

la de Scilax, ni en la eventualidad tampoco de los nombres locales, sino, precisamente, en el nombre nacional y en la realidad actual ó histórica comprobada de los euzkos afines de y entre el Asia Menor y Euzkadi; euzkos, cuyo escalonamiento geográfico de Oriente á Occidente parece la ampliación verídica del Génesis, y cuyo representante, el vasco, resuelve hoy mismo, con su apellido étnico, su edad inmemorial y las raíces de su idioma, multitud de problemas etnológicos y lingüísticos del Mediodía de Europa, incluso el enigma del ibero, infértil de suyo é inexplicable con sus solos elementos. Todo sin contar con que la existencia del ibero es atacable por no haberse hallado su representación positiva, mientras que atacar la del osko, euzko ó vasco, es atacar la más positiva realidad.

»Pero, prescindiendo de argumentos indirectos y batiendo ya de frente al criterio iberista, preguntamos: aquella decantada semejanza, ¿arguye *necesariamente*, consanguinidad? Tampoco vemos por qué singular motivo haya de ser necesario el que tal arguya. Antes bien, nos parece de mayor necesidad el que sólo pruebe lo que, felizmente, expresó el gran Arana-Goiri: *pronunciada paridad de época lingüística*. ¿Podríamos conjeturar, acaso, que en algún tiempo elementos afines á los vascos (que no á los iberos) ocuparan todas aquellas tierras? ¡Solución inadmisible! La analogía de las voces nos revela, con mayor probabilidad, correspondiente analogía de las lenguas en los días de su formación, por reminiscencias de la primitiva; demostrando, asimismo, que en el desarrollo de su gramática y léxico influyeron, además del proceso natural de los idiomas, circunstancias é ideas de un orden muy semejante: la paridad, v. gr., de cultura y condiciones de vida en que al principio debieron hallarse aquellos pueblos emigradores. Pero en modo alguno significa necesaria consanguinidad, ni por consiguiente que los iberos fueran raza, ni que fuesen una sola raza los habitantes de ambas Iberias. Aparte de todo lo consignado, y sin tener en cuenta su notable apartamiento, la extensión superficial de las mismas, capaz para varias razas, y el continuo flujo y reflujo de las primeras gentes, rechazan de consumo semejantes aseveraciones.

»Ahora bien; si después de bien examinada la semejanza, no resulta de ella la consanguinidad ibera, ni, por ende, los países iberos, ni la existencia de los iberos mismos, ¿qué valor representa en la hipótesis iberista? Concluyamos, pues, resueltamente: la decantada y asendereada semejanza de nombres locales aducida por Moret, Fernández Guerra y sus corifeos, sólo tiene un valor puramente negativo.—T.»

Inserta á continuación un encomiástico escrito dedicado á nuestro constante colaborador, el infatigable investigador histórico señor Marqués de Seoane, por su admirable obra «Navegantes Guipuzcoanos.

A.

BIBLIOGRAFÍA

Los cuadernos 28, 29, 30 y 31 del «Atlas Pedagógico de España», que acabamos de recibir, y que publica la casa editorial de Alberto Martín, de Barcelona, corresponden, respectivamente, á las provincias de Valladolid, Granada, Baleares y Salamanca, conteniendo cada uno el mapa de la provincia en colores para que á simple vista resalten los límites de cada partido judicial; en él van marcadas las poblaciones, montañas, ríos y vías de comunicación, resultando un mapa completo para que pueda servir de modelo á las personas que para sus estudios hagan uso de dichas «Atlas». Además, á cada cuaderno acompañan cuatro hojas en negro; una que corresponde á los partidos judiciales con la inicial del nombre de los ayuntamientos, otra lo mismo que la anterior, pero sin inicial, y las dos restantes corresponden, una á la orografía, é hidrografía y la otra á las vías de comunicación, ó sea á los ferrocarriles y carreteras.

Con el empleo de dichos cuadernos se puede aprender con rapidez y facilidad la Geografía; pues con el uso de las hojas núms. 3, 4 y 5, que son mudas, queda grabado en la imaginación el punto que ocupa cada pueblo, curso de los ríos y de las montañas y el trazado de las vías de comunicación; por este motivo son muchísimas las escuelas, institutos y colegios de primera y segunda enseñanza que han adoptado este «Atlas Pedagógico».

El precio de cada cuaderno es de 0,50 pesetas.

«Crónica de la Guerra de Africa». Tenemos en nuestro poder los cuadernos 63 y 64 de tan importante obra; en el primero concluye el Sr. García Faria el relato del «Viaje del Ministro de Fomento», con el estudio de las producciones agrícolas del territorio rifeño, sistemas de cultivo, reformas que pudieran implantarse, presupuestos de agricultura y las carreteras que han de facilitar el tráfico. D. Manuel del Corral prosigue el relato de la campaña, narrando el regreso de las tropas á España, recibimiento que se les dispensó en Madrid y servicios prestados por los cuerpos de Sanidad y Administración militar.

Además de los grabados que ilustran el texto, al cuaderno 63 acompaña un mapa de la ruta seguida por la Comisión que acompañó al ministro en su viaje.

Los pedidos de ambas obras pueden hacerse en las librerías, centros de suscripciones ó al editor Alberto Martín, Consejo de Ciencia, 140.—Barcelona.

EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXIV

SAN SEBASTIÁN 15 DE JUNIO DE 1911

N.º 1034

EL COMPÁS QUEBRADO DEL ZORTZICO

(Conclusión.)

Después de haber citado las canciones laponas, pasa el Sr. Aranzadi á ocuparse de las canciones de ruedas (corros), de la provincia de Burgos, transcritas por el inteligente músico Olmeda, en compás quebrado de 5/8.

Ante todo, no me parece inoportuno decir, que en mi modestísima opinión las canciones que realmente parecen tener carácter local, las específicas de Burgos ó quizás mejor dicho de Castilla, son bastante pocas en la colección de más de 300 que Olmeda consiguió reunir pacientemente. El efecto útil no ha correspondido ni al esfuerzo ni al talento musical del autor. Algunas melodías proceden claramente de la jota, otras son verdaderas giraldillas asturianas, sin que pueda precisarse si de Asturias pasaron á Burgos ó viceversa; en algunas quiero ver ó giraldillas en embrión ó giraldillas en decadencia (los extremos se tocan); la influencia árabe es en ocasiones innegable, y por último, y á eso voy, lo es también la influencia vascongada. El mismo Olmeda hace sus observaciones y reservas respecto al carácter específico local de las melodías, y apunta cuanto dejo indicado brevísimamente.

Las únicas canciones que parecen genuinamente castellanas, son las que escribe sin compás, y á las que ya hice alusión. Esas canciones recuerdan, por el estilo y calidad de la línea melódica, los cantares de los madrigalistas españoles del siglo XVI y anteriores. Dice Olmeda que en ellas se conserva la tradición del canto gregoriano. «Estas me-

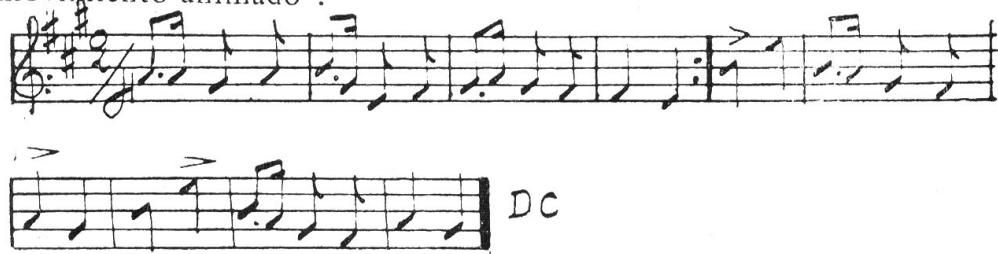
lodías de que me vengo ocupando en nada desmienten substancialmente, en cuanto á la tonalidad, las afirmaciones que acabo de hacer relativas al ritmo del canto gregoriano. Muchas de ellas obedecen á ese sistema tonal gregoriano, no sólo por hallarse sobre modos de ese sistema tonal, sino también por el giro de las cadencias, por el sabor que ellas tienen y principalmente por el ritmo.»

Y ya metido en digresiones, debo suplicar á los técnicos tengan á bien sacarnos á los profanos de las horribles dudas en que estamos respecto á las cualidades esenciales de ese canto gregoriano, que de algunos años á esta parte se nos presenta en todos lados y momentos. Mientras unos autores definen el canto gregoriano como una melopea de notas de igual duración, sin más variante que la de recargar las que corresponden al acento de la palabra, otros sostienen que el canto en cuestión es rítmico, no sólo en los himnos, sino también cuando el texto está en prosa. Mientras, repito, unos nos presentan como ejemplos, largas series de notas de igual valor en el tiempo, constituyendo una salmodia solemne y lenta, otros cantan trozos musicales de iglesia, en los cuales los adornos melismáticos no permiten vislumbrar siquiera ni asomo de melopea fundamental. Olmeda asegura que muchos cantos castellanos revisten los caracteres esenciales del sistema gregoriano. La confusión entre los indoctos es grande. ¿No habrá una alma caritativa que en pocas páginas nos aclare el punto?

Volvamos á nuestro camino, del que no he debido desviarme.

Las canciones de rueda, acompañan al baile en corro (*reigen* de los alemanes). Olmeda tradujo muchas de ellas, cogidas al oído, en compás 5/8, porque indudablemente le pareció más adecuado ese compás que el binario ú otro, para expresar el modismo, el gracejo, el aire especial que el pueblo da á la melodía. ¿Quién sabe si de no haber tenido conocimiento de nuestros zortzicos, no hubiera escrito esos cantos en compás natural y simétrico, acentuando únicamente determinadas notas, con objeto de conseguir efectos sumamente parecidos por no decir iguales? El primer caso citado por Aranzadi, es el siguiente:

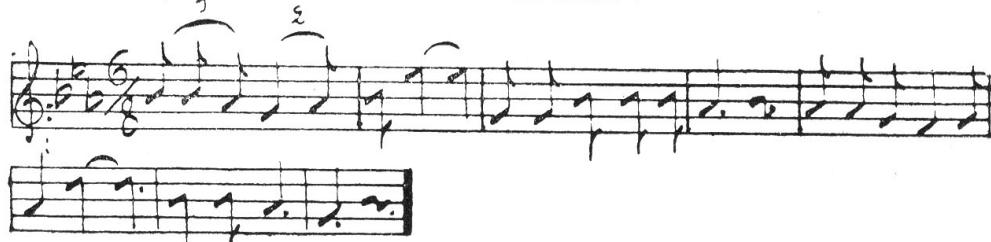
Transcrito en 2/4, el efecto, si se acentúa un poco fuerte la primera nota de cada compás, es igual, puesto que se cantan las ruedas en movimiento animado :



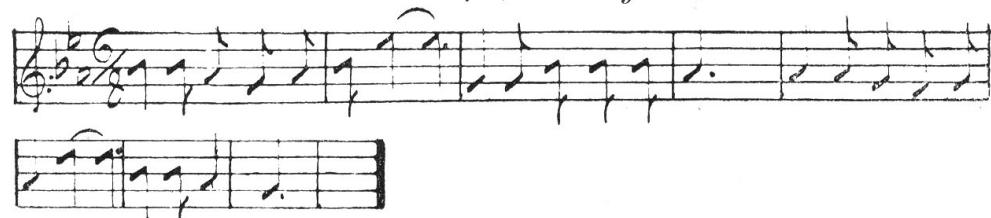
Me parece que existe semejanza indudable, dicho sea de paso, entre el estilo y carácter de esta rueda y ciertos aires vascongados de tamboril.

He creído siempre que muchas de las melodías vascongadas en movimiento vivo, son de origen exótico. Nuestro carácter no tiende á la viveza y rapidez de movimientos, sino á los tiempos solemnes y acompañados.

En el ejemplo que sigue, se ve de modo palpable la influencia vascongada. No es posible negarlo. Es un zortzico en toda regla, en estilo moderno, salvo la diferencia de velocidad :



Si lo escribimos en 6/8, resulta el efecto muy aproximado, teniendo presente la velocidad del tiempo, en *allegretto* :



Olmeda y Aranzadi se detienen á comparar el ritmo y carácter de las ruedas castellanas con los zortzicos. Es indudable para todo aquel que esté familiarizado con éstos, que no existe analogía entre unos y otros bailes, más que en aquellos casos en que la melodía de la rueda es de origen vascongado.

El Sr. Aranzadi, que por entender de todo entiende también de pируetas, dice lo siguiente, después de reseñar los diferentes compases que integran el aurreku :

«En el zortzico la desigualdad está dentro de cada compás y se explica por constar de un salto con pируeta derecha (3) y un salto sencillo (2), seguidos de otro salto con piroeta izquierda (3) y un salto sencillo (2), todo lo cual, dicho sea de paso, no merece el nombre de irregular, ni siquiera de desigual en conjunto, comparado con la forzada desigualdad de trabajo de las dos piernas en el baile agarrado, llámeselo vals, polka, mazurka, habanera ó como quiera.»

Bien desearía yo poder seguir al Sr. Aranzadi en todo eso de las piroetas del zortzico y de la desigualdad de trabajo de piernas en los modernos bailes agarrados. No entiendo absolutamente nada de bailes, pero se me figura que si después del salto sencillo (2) en el zortzico, hiciese el bailarín una pausa sencilla y clara, el zortzico constaría de dos términos iguales : uno el del salto (3) con piroeta izquierda ó derecha y otro el salto sencillo (2) con pausa ó aliento suficiente. ¿Habré dicho alguna barbaridad coreográfica? No lo sé, pero de todos modos las causas del amaneramiento en la melodía han podido originar el amaneramiento en las piroetas y ya esto tiene probabilidades de no ser ningún absurdo *á priori*. También pudo ocurrir la inversa.

Antes de presentar ejemplos de zortzico en apoyo de mis opiniones, haré notar que el mismo Aranzadi parece no estar muy distante de compartir mis puntos de vista, puesto que dice lo siguiente :

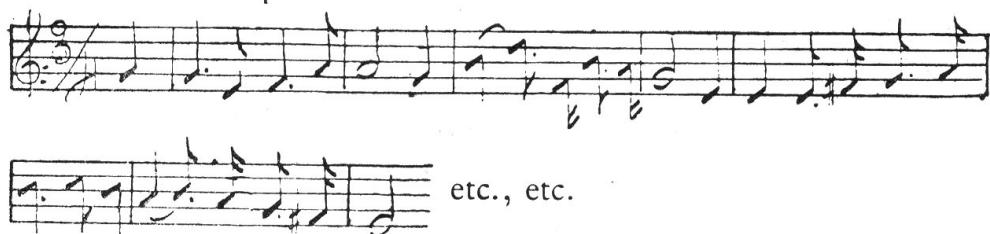
«.....pero modernamente puede uno observar también que *Ezkongaietan (Nere Andrea)* en la colección Echeverria y Guimón está escrita en 3/4 y la oímos cantar en 5/8, sin más diferencia que la negra del primer caso es corchea en el segundo, sin que yo sea capaz de considerar mayor vulgaridad en este ritmo que en aquél, considerando el arte fuera de fronteras.»

Conformes de todo punto. El 5/8, repito, nace de la dificultad de medir y de cierto amaneramiento en la dicción, cuando se escribe en el compás tipo y seguramente más antiguo de 6/8. La costumbre se hizo ley y ese amaneramiento que daba cierto aire de mayor solemnidad al zortzico, adquirió forma visible escrita en el 5/8.

Es indudable que el 5/8 presta cierta gracia, cierta viveza á la canción, pero no lo es menos, que esa gracia procede de un ligero y feliz amaneramiento del compás.

Para terminar con los ejemplos, examinemos el canto al árbol de Guernica, hermoso, noble y digno á pesar de sus reminiscencias italianas. No es necesario presentarlo aquí en 5/8, pues no hay quien no lo conozca en esa forma.

Lo transcribo no en 6/8 sino en 3/4 para mayor comodidad de medir bien el compás:



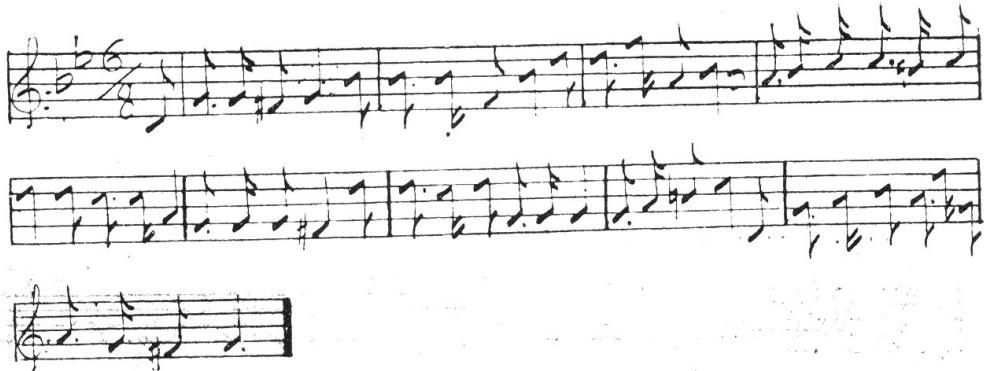
Comparando ambas soluciones, se ve que los caracteres esenciales del célebre zortzico se conservan en la última y no puede menos de ser así; porque en fin de cuentas, la única novedad del 3/4 consiste en añadir una corchea en cada compás, para restablecer el equilibrio.

Las frases tienen el mismo aspecto y el ritmo sufre tan leve diferencia, que sólo un oído musical ejercitado puede notarla.

En mis conferencias acerca de la música popular vascongada, decía yo también: «No cabe dudar que el zortzico tiene un aire de elegante majestad, debido á que la melodía descansa sobre la ancha base del tiempo que he llamado *de abajo*, cuya importancia es realzada por el tiempo breve, que hace el efecto de apoyatura.» Reproduzco estas palabras que tienen aplicación especialísima en el caso que estoy examinando.

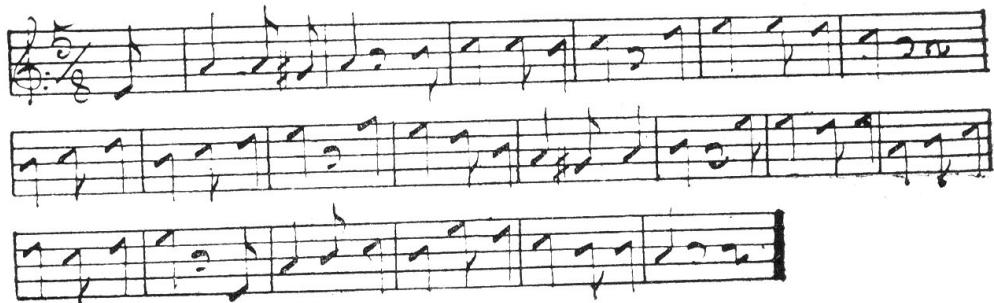
Si se considera la composición de Iparraguirre como himno, es indudable para mí que estaría mejor expresado su carácter en 3/4; pero es indudable también que pierde con esta interpretación la energía y el vigor que tiene en el zortzico. Adquiere serena nobleza, pero disminuye su fuerza emotiva.

Para agotar cuanto se me ocurre en apoyo de mi tesis, presentaré un ejemplo característico, en sentido inverso, citando la conocidísima melodía «Ezkon berriak», escrita en todas las colecciones en 6/8, que es el compás natural adecuado para ella, y que, sin embargo, la oigo cantar con frecuencia, al pueblo, en 5/8.



He copiado la preciosa melodía de la colección Iztueta, en la cual aparece sin las modificaciones afeminadas que la influencia del italianoísmo introdujo más tarde en ella. Hay, sin embargo, un *fa* agudo que probablemente algún cantante, deseoso de lucir su voz, puso en vez de la nota primitiva. En cambio, ¡qué dulce, afectuosa y característica cadencia!

Con el fin de que se puedan comparar las dos versiones, tomo ahora la melodía de la colección Santesteban; pero la escribo en 5/8, es decir, tal como, según ya he indicado, la oigo cantar al pueblo :



En la colección Santesteban se repite el último período ó frase.

He aquí, por tanto, un ejemplo del amaneramiento que el pueblo introduce en esos cantares, y que, sin embargo, no lo han aceptado aún los músicos, los cuales persisten, y con razón en este caso, en escribir empleando el compás de 6/8.

* * *

Supongamos por un momento que tengo razón en mis apriorismos. ¿Quiere decir que haya de renunciarse al empleo del 5/8 para volver á los compases equilibrados y de tiempos iguales? En manera

alguna. El arte no debe desechar ninguna forma de expresión, venga de donde viniere y sea ó no absolutamente perfecta. El 5/8 está admitido por los profesionales de la música y tiene derecho, por tanto, á la vida.

Si alguna enseñanza se puede deducir de mi disertación, es que no puede emplearse á tontas y á locas el tal compás, ya que su razón de ser es de orden fisiológico y toda vez que sirve para transcribir un modismo, un amaneramiento, un exceso de acentuación que recarga de preferencia ciertas partes del compás. Así como el adorno no debe matar la línea del dibujo, así análogamente los modismos ó gracejos deben emplearse con gran prudencia en el arte verdadero. Tengo suficientes años para haber conocido la época en que los zortzicos se llevaban tan suavemente que apenas se percibía la irregularidad del compás. Más tarde el amaneramiento gracioso, elegante y útil en sus comienzos, fué exagerándose de tal modo, que se adivinaba cierta tendencia inconsciente á no dar siquiera su valor á las dos corcheas del segundo tiempo del compás, sino por el contrario, á abreviar su duración.

El zortzico se llevaba con dureza pronunciada, con martilleo insoportable para el oído. Era la decadencia del 5/8, por exageración del amaneramiento, por entender que la belleza estribaba en la irregularidad del compás, por tomar como principal lo que no era más que accesorio, por creer, en fin, que el artificio de compás y ritmo bastaba para producir una obra artística sin necesidad de preocuparse de la línea melódica esencial. Es el eterno error, repetido en mil formas diferentes.

FRANCISCO GÁSCUE



KULUBIŠ

IRAKURGAYA

(Azkoitia-ko euskal jat-aldieta aldeera irabazia. 1910.)

I

ECHE-chiki bat bazan, nik dakidan itsaserrri batean, itsasoaren er-tzian, goi-samar, ta mendi audi baten egalean zirauna. Mendiaren belaun-giltza zirudien, arkaitz zar ta zulatu batek eutsitzen zuen, baiñan nola eutsi! mami-mamikoa izan balu lez. Goyan, echearen goyan, soro polita bazan, azak, porruak, marrubiyak ere, beren garaiz, zemazkiena; bean, lanpernak, eskumuturra ain lodiak, ederrak, galantak, eta garbiak, gezalak zebilzkielako beti busti-aldi berritan.

Inork etzekien zeñeri otu zizayon arkaitz-gain artan echea egitea: arrantzale zimarkuna izan bear zuela egillea auzo batzuek zioten : eroso zetorkiolako eche artatik amo-lapur arrantza, egingo zuela zesaten beste auzo-gizonak, ta guchigo masiantzan mingaña zerabiltenak esan oi zuten : echearen jabe-egillea izan balitz pistiya, gabiraba izango zala.

Echearen zañak arkaitzean biribilduta itsasoraño iriñten ziran, ta gezalak beti bere kutsua dariolako, gaši-gaši zirauten itšasbordako ormak, tellape, gelak eta zurak.

Esan oi zan eche artzaz :

Gashi-gashi-gashi kuchu
amaika bider urak mushu.

Mušu bai!.... Zapuzkeriko mušuak!....

Eche arrek, itšasoak muturrak aspotu-ta bustitzen zuenean zapuzki, ekaitzak zartadaz astitzen zuenean, urak eta eudijasak parra-parra bleitzen zutenian, aizeak iraiñezko ckistu latz ta zorrotza zeriola, bin-

bilin-banbalan barrengo tresna puškak zerabilzkienean, etzirudien as-nase baten unean zutik egongo zanik.

Chistu!-chistu! bendebala!....
Gaur bai kulubishtarrak
istillu gogorra.

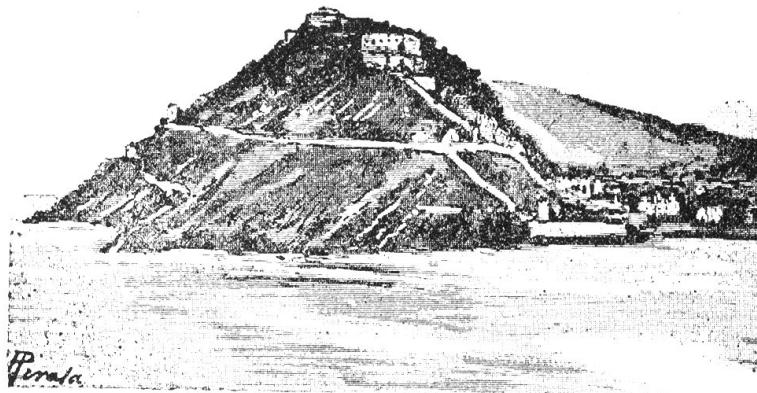
Galipotez igortsiya zan betik goraño : sarbidetik laister sukalde pitin bat, urrena gelak lautaraño, ta asken beste gela bat zuen, soka, saski, zira, kanabel, sare t'abarren gordelekua.

Kulubiš zeritzan eche artako nagusiya, odolte-odoltez zetorkion ezizena, ta gizaldi-gizaldietan beti entsuna.

Kulubištarra aita, ama ta bi seme ziran. Amonacho bat bazuten, andrearen ama, ta kulubištarretan etsan zalako zartzaroko makaltasunean, Kulubiš-atsoa zeritzotten kaitarrak.

Kulubiš-amak echecho arreta ta chukuntasuna zeuzkan; atsoak naya ta baliyeza; aitak ta seme zarrak, batel chiki batean, arrai chikitako arazoa geyenian ziarduten. Bišigutea edo atantzua zetorrenean beste chalupetarako lankide eratzen ziran. Seme gazteak chalupa-mutillen ajola zeukan : zelatatu aita ta anaya noiz zetozent itsasotik, batela ondo garbitu ta chukatu, bira ta bira purrungillean lanbasa eraballi, ta noizean bein, aitari zeritzanean, ichasoari arpegi eman, bérugana odola ta enaya zaletzeko.

Kulubiš gaztea da nere Kulubiš. Mutill koskorra beti dituzte jolasterako griña biziak : beti jostale dakarte biyotza, ta eren odolak, buruak ta giroak, jolasbideak damazkiete. Kulubišek amar urte eskaš zeuzkan, baiñan echecho bearrok, ta aitaren aginduak limortzen zuten zegokion lanera. Etzan erreña ordia echean idukitzea, lanaren amaitza zetorrenean. Laisterka joango zan kai-burura, etzegoen bada echetik urrutti, bide chigor gaizto bat igaro bear zan bañon; anchen bere kirako mutillakin ibilliko zan jolatzean, batean *gordeketan*, bstean



solomosoetan, bestean..... nork dakizki itz guchiz adierazoten mutill chikien jolas-motak?.....

Kabuša, Korkoya, Karraspiyua, Karramarrua, t'abar ziran Kulubišen adiškideak. Ez beti, aldi-askotan baño ibiltzen ziran mutur-joka, arrika, atsamurkadaka, zilipurdika lurrean, gaztaroak birikatik zinzili-ka ekartzen dituelako orlako t'alako amorraziyo ta zorrozketa. Kayian berriz umeak, emakumeak t'atsoak ez dute ontan ukapenik.

Beingo batez, urberaldiya zala, Kulubiš ta Kabuša kai-mingaiñean, ankautzik, ur barrenen zebiltzan. Izkirak arrapatu bear zituztela zesen-ten, ta besoutzik, ta eren betiko galtza petachatuak belaunetik goruntz biribilduta zebiltzan. Eskuz arrapatu nai zituzten, ez ur lasakoak, eskall-beruetara zetozenak, t'arresipeko orma belardunetan iku ta bira, iku t'itsul jolasten diranak bañon.

Bat arrapatu zuen Kulubišek. Arren poza ta chiliyuak!

Laguna orduan bekaiztu zizayon, t'ontan ezkero, jostarratzaren ari mear bat naiko izaten da akiakulatzat, mutil koskorraak asarratzeko, burrukan ekiteko, ta sudurretik odola dariotela marru-ta-marru gel-ditzeko.

- Ia, ia, nolakoa dan izkira, esan zuen Kabušak.
- Bestiak bezelakoa, zion Kulubišek.
- Ia, ia.
- Jan diat.
- Jan? Egosí gabe?
- Nik, zintzurrian egosten zetikat.
- Gezurral!, eskuan daukak.
- Ia, ia, ta eldu zuen besotik Kulubiš.
- Utsi nazak, bestela.....
- Restela, zer? |
- Izkira bezela jango aut.
- Ondo gozeti eterri aiz. Ez aldek echean jaten?

Zikotasun zikotasun
pirri-barrak erantzun.

- Isillik ago-e, Kabuša. Etzazkidala chichariak errebiratu.
- Bañan, erakutsi zadak izkira.
- Ez diat nai. Ara or igesi bat. Arrapazak erorrek.
- Makurtu zan Kabuša, lotsaz, kiñada bota zion izkirari, baiñan izki-ra joan zan, *trailla* egin da.

—Arrapatu aldek? Nondik? Bišar lušienetik?....—esan zion Kulubišek.

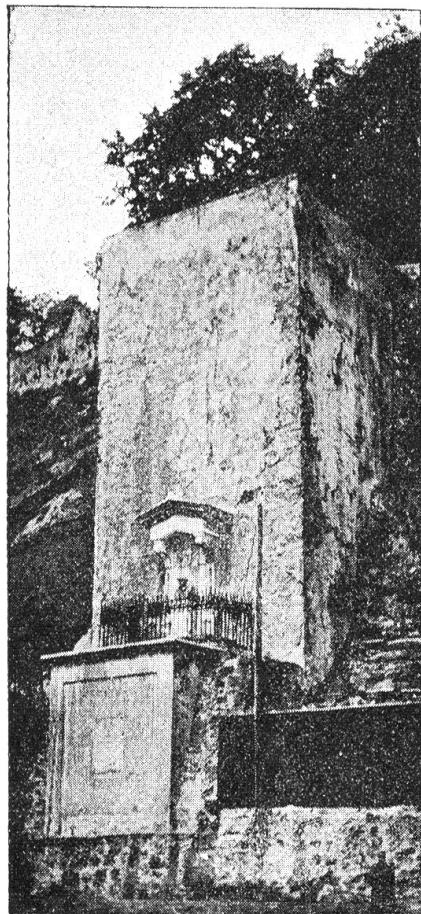
Orduan Kabušari otu zizayon asmo petral bat, t'otu ta egin. Kulubisi, izkira katibu zeukan esku ichiyan eman zion zartada bat. Eskua idiki zizayon, ta izkira, eup! pozgarri-zesala, itsuli joan zan, naiko par t'algara, bi mutillen bizkar, zegiela. Par geigo egingo zuen ikusi balitu beriala, zalapartaka, joka, bultzaka, burruka, bi oñeko urean.

Kulubišek eldu zuen gogorki Kabuša; lepoan atsak ezarrita, nasako or mari iratsiya zeukan, mingaña aotik kanpora zuela, ta barkapen eske.

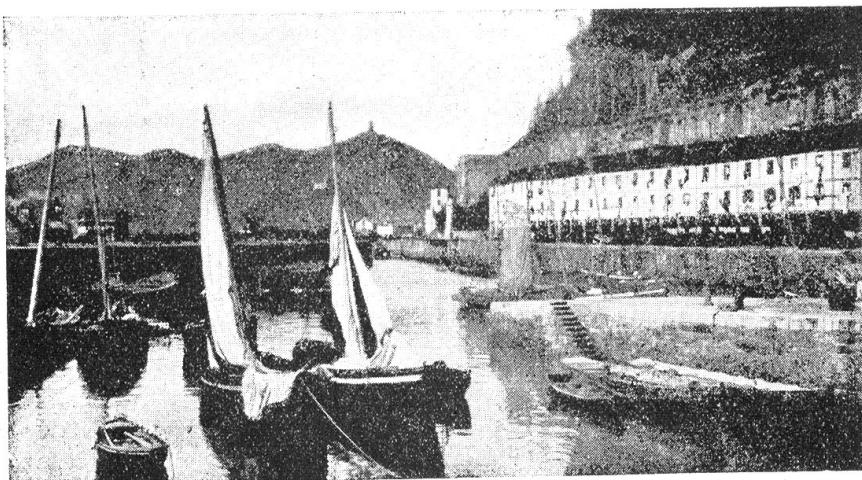
—Itoko aut! ito!—esaten zion Kulubišek—. Itoko aut, Kabuša! Ijito beltz ori! ta estutzen zion lepoa batere kupira gabe. Orrela zirauten agertu zanean beste kai-mingañean, bertan urez baiñan urrutti legorrez, Kabušen ama Estepana, andre zabal zaratazalea, bekoki beltza chit. Zekusanean bere se meak ito bear zuela ur chikitan, deadar zegien, ta deadarrak ikaraz jarri zituen kayeko zotarrain, soto, eche ta inguruak. Kulubiš ikutu zuen ikarak-e, ta entzun zituenean andrearen deadarrak, laja zuen Kabuša, ta eskalletan gora igo, ta itsuli zan. Kabuša beriala, marrua zeriola, malla beretatik irten zan kai-burura, baiñan etzuen ikusi noruntz joan zan bere areriyua. Estepanak ere etzuen ikusi : oneri zegokion kai mingain batetik bestera aldatzea semearen aldez. Orretarako astia bear zuen : bitartean Kulubiš itsasatorrak bere lanak zegizkien.

Kabušak ama bertan igarri zuenean, negarrari ekin zion gogorkigo. Amaren alboan berriz gertatu oi zaye umeai : negarra ugaritu, t'amorrzu ta bekaitzak aguro bi azal bota.

Ama-semeak zorrozki zebilzkiten begiyak Kulubiš petrala idoro naita; baiñan alperrik, onek, Kabušak baiñan obego, kai-zulotzarrak



zekizkien. Chalupa auzi legorreratuen brankapea, burni ſar edo chatar lajen pilloaren azpiyak, echol lisundu-en baten barrena, kai-errieta, naiko gordetegi izaten da mutil gaizkilleentzat. Alperrik ibilli ziran ama-semeak Kulubiſen erraztoak uzmatzen. Etzuten idoro. Uste gu-



ziak galdu zituztenian, azaldu zan Kulubiſ echerozko bidean zijoala. Isil-isilik Estepana joan balizayo, arrapatuko zuen, baiñan ikusi ta deadar egin, bat izan ziran.

—Kulubiſ! Kulubiſ!.... Ator onera, ume mutur sakin ori! Ator!

Kulubiſek ankak astintu zituan, ta urruti samar jarri zan.

Estepanak oju zegiyon :

—Etorriko zaik chanda! ta leoi emearen amorruz, esan zion :

—Zapalduko zetikat Kulubiſtar guziyak!.... Zapaldu!....

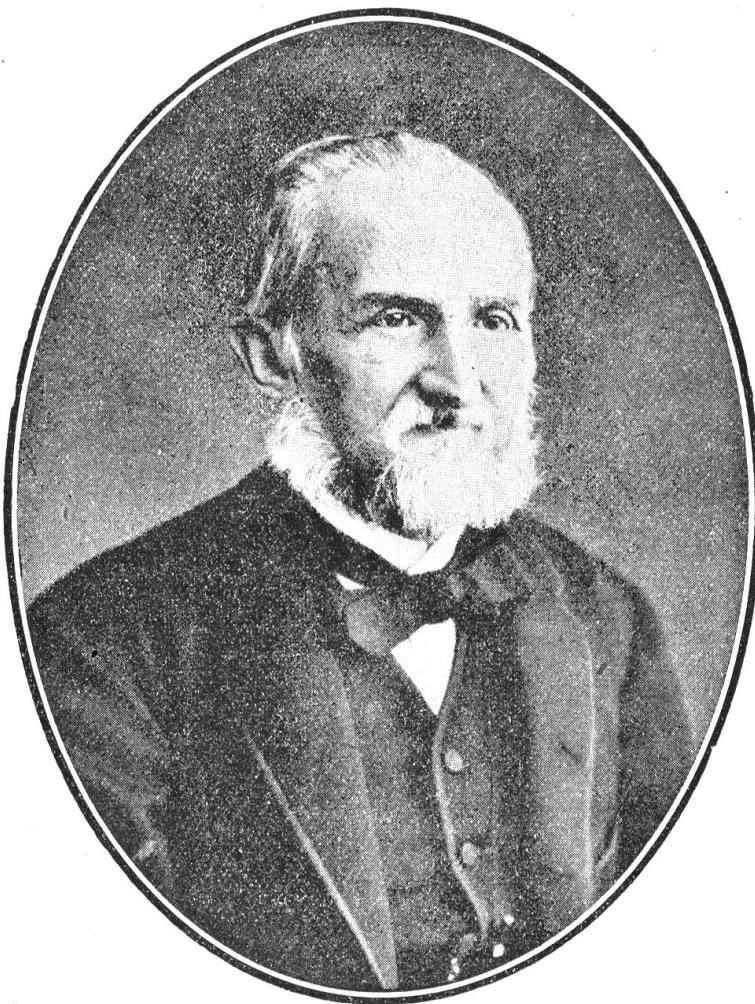
Kulubiſek, ukabilla gora jaso-ta, besoa t'ukalondoa agertzen zituela, alkandora ſar baten erpiñak irrist egin ziolako eskumuturrian, lotsagabe, ta deadarka, erantzun zion ordaiña Estepana-i.

—Nik, bakarrik arrapatzen detanian Kabuſa, aterako dizkiot trinpoil ta gantzak.

Ta echerontz joan zan.

RAMON INZAGARAY, *Apaiza*.

(Jarraituko da.)



D. LADISLAO DE VELASCO

D. LADISLAO DE VELASCO Y FERNÁNDEZ DE LA CUESTA

Fijo de D. Pedro de Velasco y Marquina de la Peña, descendiente del ilustre solar de Velasco, en el valle de Mena; y de doña Jacinta Fernández de la Cuesta y Echeverría, cuyo solar estuvo vinculado en Neila (Salamanca), pero que se hallaban establecidos en Vitoria desde el siglo XVIII; nació en esta última ciudad el insigne patrício alavés D. Ladislao, el 27 de Junio de 1817.

Cursó en Vitoria las primeras letras y pasó después al colegio que en 1823 establecieron los Padres Jesuítas en la guipúzcoana villa de Pasajes.

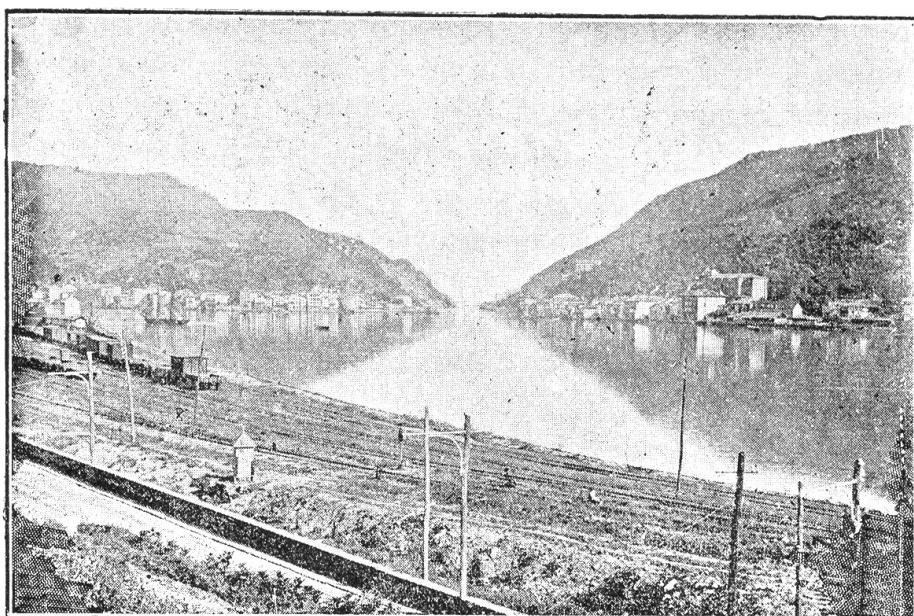
En este colegio, donde se educaron los jóvenes de las más distinguidas familias del país vasco, se enseñaban lenguas vivas y clásicas, literatura, ciencias y clases de adorno; en una palabra, todas aquellas materias necesarias para formar la más esmerada educación de un joven y para adornarle con la suma de conocimientos propios para brillar en la sociedad.

Las luchas políticas, traducidas en públicos trastornos que degeneraron y se abismaron en los horrores de una implacable guerra fratricida, obligaron á nuestro biografiado á abandonar las típicas callejuelas de la Venecia guipúzcoana, y se trasladó á Francia á proseguir sus estudios en la histórica ciudad de Toulouse, donde en aquella época las Ciencias y las Artes contaban con centros de enseñanza de importancia excepcional.

Entre las varias instituciones que funcionaban por aquella época en la ciudad mencionada, descollaba la «Academia de los Juegos Florales»,

de gloriosa tradición y brillante historia desde el siglo XIV con el *Gay saber*, los Trovadores y los Concursos de Mayo, y desde el XV con la poética exaltación de esos artísticos torneos por Florencio Isaure.

«En aquella región, dice D. Eduardo Velasco en sus «Crónicas y biografías alavesas», que era en Francia un *país de Estados* como en España era el nuestro un *país de Fierros*, se respiraba ambiente de cultura, de libertad, de emulación honrada en el trabajo, que se traducía en bienestar y prosperidad para sus habitantes. «Sabido es, dice A. Hugo, que los países de Estados poseían en Francia la agricultura



VISTA DE PASAJES

«más perfecta, la industria más vigorosa, los caminos mejor conservados, las poblaciones mejor administradas, el gobierno más ilustrado, los Tribunales más justos, la instrucción más difundida, en una palabra, la mayor prosperidad, riqueza y libertad verdadera.» A sus Estados, es decir, á sus Juntas ó asambleas generales debió aquella comarca su prosperidad, su gran cultura; á sus Estados, que, como afirma el citado autor francés, «la pusieron al abrigo de la dominación central que largo tiempo ha pesado y pesa aún sobre las diferentes partes de la Francia, dominación que después de haber sido por mucho tiempo una causa de ruina, no ha dejado aún de ser un obstáculo á todo género de progreso».

»Viviendo en aquel centro, frecuentando sus aulas, visitando sus monumentos y tratando á sus naturales, adquirió Velasco las aficiones

literarias y los conocimientos que después acrecentó con el constante estudio, y consagró durante su vida al fomento y desarrollo de los intereses todos de su pueblo.

»Tal vez allí se formó en él aquel temperamento que, un tanto romántico en historia y en literatura, era, sin embargo, positivista y práctico en los negocios ordinarios de la vida.

»Llevábale su afición al ejercicio de la carrera diplomática, á la que, en un principio, pensó dedicarse. Mas el curso de los sucesos le obligó á emprender otro rumbo, y finalizada la guerra civil, hubo de dedicarse á dirigir y administrar negocios que á su casa y familia interesaban.»

No quiere decir esto que D. Ladislao vegetara en un ambiente de obscuridad y ostracismo, muy al contrario, pues apenas contaría veintinueve años cuando habíase ya distinguido como escritor culto y elegante en las páginas de *El Lirio*, periódico científico, literario é industrial que se publicó de 1845 al 47.

Escribió en dicha publicación gran número de artículos, de los que recordamos los que llevaban por epígrafe «Un viaje por el Mediodía de España», «Antigüedades y monumentos en Álava» y «Posición comercial, industrial y agrícola de Álava y Vitoria». Algunos de estos trabajos fueron recibidos con delectación por los estudiosos de aquella época, y no pocas ideas y conceptos vertidos en aquellos escritos, se tradujeron más tarde en hechos de viviente realidad.

«Bien puede asegurarse, dice D. Eduardo Velasco, que tanto él como otros de sus contemporáneos que entonces se dedicaban á estudiar y escribir sobre asuntos del país, fueron precursores, y en parte también ejecutores, de trascendentales obras que contribuyeron á colocar á nuestra provincia (Alava) á la cabeza de todas las españolas en adelantos, cultura, civilización y verdadero progreso.»

Expulsadas las Órdenes religiosas, conventos y monasterios quedaron sin guardianes que custodiaran las incalculables riquezas artísticas en las mismas atesoradas, perdiéndose por tal causa muchos monumentos preciosos para la Historia.

Preocupados los gobiernos por tal estado de cosas, resolvieron crear Comisiones Artísticas y Científicas encargadas de velar por la conservación de tanto objeto de inestimable valor, y en 1843 se estableció en Vitoria una de estas Juntas ó Comisiones, para las que uno de los primeros vocales designados, fué nuestro biografiado D. Ladislao de Velasco, que, como hemos indicado antes, se había ocupado ya

en algunos de sus escritos en el estudio de monumentos y antigüedades de la provincia de Álava.

«Estudio, dice D. Eduardo, que siguió cultivando en cuanto sus otras ocupaciones se lo permitieron, como lo prueban los varios trabajos que en diferentes fechas publicó; los informes que emitió para la Academia de la Historia, los objetos que colecciónó y los continuos servicios que á la Comisión vino prestando como vicepresidente

de la misma, que fué durante muchos años, en cuyo concepto me-

reció de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, ser nombrado académico correspondiente.

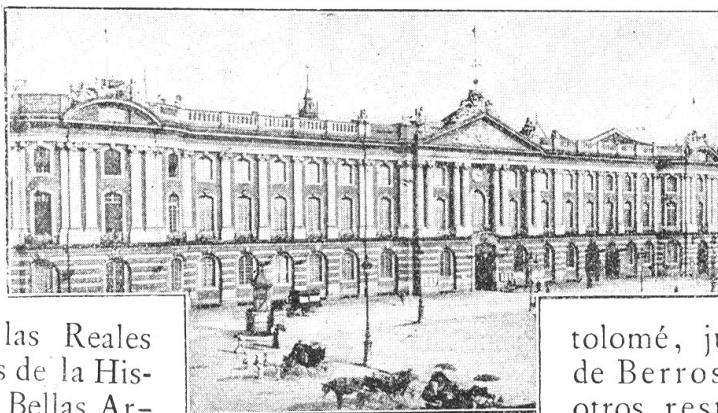
Describió en una Memoria, con datos y detalles que se habían desdoblado, la situación, carácter y dimensiones del Dolmen de Eguílaz descubierto en 1831, cuyo contenido, compuesto de esqueletos, armas de piedra y cobre y otros objetos, fué remitido á la «Academia» en aquella misma fecha por nuestra Diputación foral, sin que se lograse entonces saber el concepto que de este hallazgo habían formado los sabios de aquella docta Corporación. No se había aún decretado la instauración de

Juntas de Monumentos, ni se consideraba tales á los que no fueran señaladamente fenicios, cartagineses, romanos ó griegos. La Diputación alavesa se adelantó entonces como en otras ocasiones á la previsión del legislador, y la Comisión de Monumentos de Alava procuró después remediar en lo posible la ausencia de informes fehacientes, coetáneos con el hecho, mediante investigaciones y estudios que contribuyeron á llamar sobre él la pública atención.

Cuando años más tarde fueron descubiertos en la dehesa de S. Bartolomé, jurisdicción de Berrosteguieta, otros restos de las edades prehistóricas,

D. Ladislao puso gran diligencia y cuidado

en recogerlos, colecciónarlos y conservarlos, salvándolos de la destrucción y del olvido. Hizo detenido estudio de ellos, escribió una Memoria que fué leída en el Ateneo de Vitoria en sesión del 10 de Octubre de 1870. Comunicó estos estudios y noticias con sabios como Villanoba, á quien mostró todos los objetos colecionados, y dió motivo y ocasión para que otros beneméritos alaveses, siguiendo sus huellas, fijasen su ilustrada atención en una materia tan interesante como poco



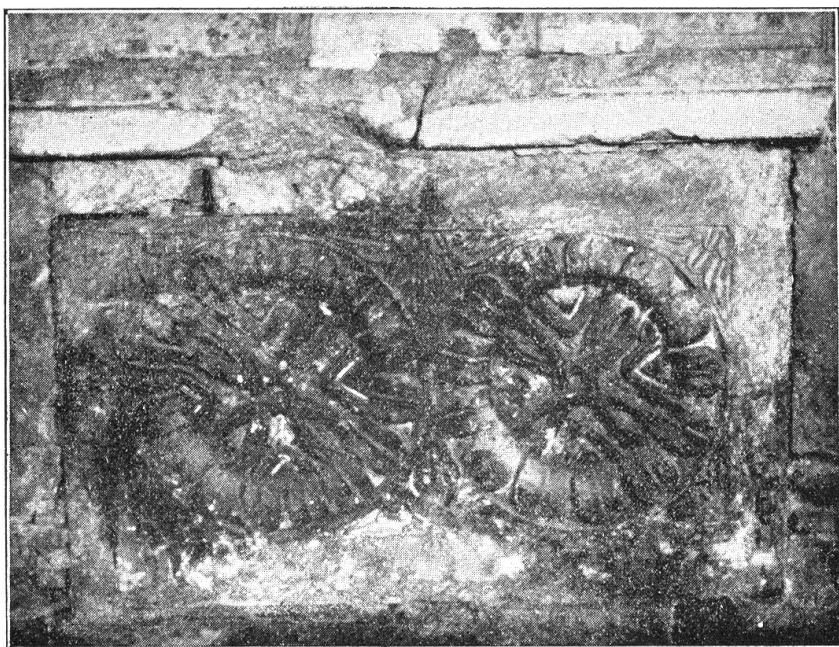
TOULOUSE.—CAPITOLIO

conocida, toda vez que los primeros estudios hechos sobre ella por Boucher de Perthes, no fueron publicados hasta 1847, y vinieron, puede decirse, á constituir una *Ciencia nueva*.

»D. Ricardo Becerro, D. Julián Apraiz, D. Federico Baraibar, como individuos de la Comisión de Monumentos unos, como doctos y competentes aficionados otros, como hombres de estudio y de ciencia todos ellos, continuaron después en el examen, investigación y clasificación de las antigüedades históricas y prehistóricas de nuestra provincia (Alava), contribuyendo eficazmente á ilustrar la historia del país y completar el conocimiento de pasadas épocas.»

No se limitaron al estudio de antigüedades los nobles afanes de nuestro ilustre biografiado, sino que, extendiendo al radio de su influencia sus generosas iniciativas, atendió con solícito celo á cuanto podía redundar al engrandecimiento del pueblo alavés.

La enseñanza, que en aquella



ESTÍBALIZ.—UN FRONTAL DE VALOR ARQUEOLÓGICO

época alcanzó en Álava un estado de prosperidad y florecimiento extraordinarios, tuvo en D. Ladislao un poderoso auxiliar, que puso al servicio de tan noble causa el manantial inagotable de sus entusiasmos.

Véase cómo á este respecto se expresa D. Eduardo :

«Desde el año 1846, en que entró á formar parte de esa Junta (Instrucción pública), hasta el 1878, D. Ladislao de Velasco puede decirse que no dejó un día de prestar su atención y sus servicios á ese ramo de la Administración pública, al que tanta importancia se con-

cedió siempre por los estadistas españoles en discursos, libros, folletos y memorias, pero al que tan postergado y desatendido se dejó en la práctica.

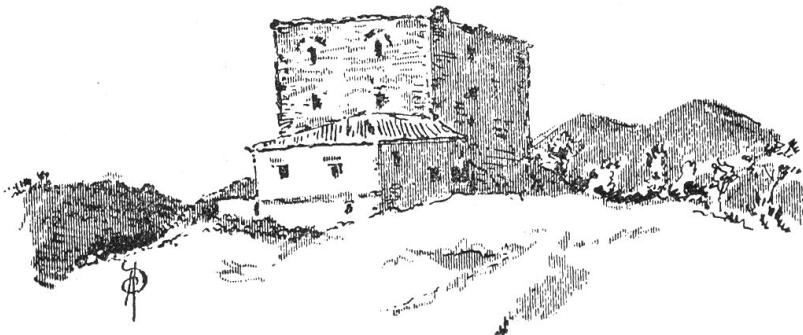
»A través de las vicisitudes del tiempo, de los cambios políticos, de las alteraciones de legislación, de las crisis de todo género experimentadas durante ese período, D. Ladislao permaneció en su puesto trabajando asiduamente por el perfeccionamiento y progreso de la enseñanza. Estudiando las necesidades del país, las conveniencias del profesorado, las circunstancias de localidad, las exigencias del servicio en consonancia con los recursos de los pueblos, las fases todas de tan importante cuestión en nuestra pobre provincia, consiguió estar al tanto de lo que en ésta se llevaba hecho, y de lo que restaba por hacer en tan transcendental materia.

»Conocía personalmente á casi todos los maestros de escuela de la provincia, se enteraba del estado de los edificios que ocupaban las aulas, de las obras que exigían y del presupuesto de ellas; gestionaba los medios de realizarlas con el menor coste posible; agenciaba recursos, investigaba créditos pendientes de cobro; y no perdonaba diligencia que servir pudiese al bienestar del magisterio y al fomento y desarrollo de la instrucción primaria.

»La última de esas importantes gestiones fué el establecimiento del «Montepío de Jubilaciones para los maestros de Alava», empresa en la que le ayudó eficazmente el primer Marqués de Urquijo, Diputado general á la sazón (1872) de esta M. N. y M. L. Provincia (Alava), entregándole una importante cantidad que sirviera de base á los fondos de la nueva Sociedad, la primera de su género que se estableció en España, y de la que tantos beneficios debía reportar la benemérita clase de profesores que, compuesta por entonces en su mayoría de hijos del país, vivían y morían dentro de él, queridos y respetados por las generaciones de discípulos que se sucedían en sus aulas».

J. BENGOCHEA

(Concluirá.)



¡EZ DAGO GAIZKI ESANA!

*Aditzen ditut esanak
egundañoko bakanak,
ezin litezke askotan
benetan artu abotan;
ez guchi aldiz, baizik maiz
zer esan ezik egon naiz
bañan eziñik burutu
estribillo bat det artu
eta erantzuten detana
da : ¡Ez dago gaizki esana!*

*Juanchok diyo : Senarra
nayago nuke nik zarra;
zarrak ainbeste birtute
gizasemeak ez dute
gaztea bada, jakiña,
izan bear du ariña;
pollita bada, gañetik,
ez du paltako aukerik,
eta batean ez dana.....
¡Ez dago gaizki esana!*

*Ezin supritu nezaken
gauza da aditu besteren
gatik murmurran izketan
diyo Permiñek, benetan
mingaiu gaiztoen sumiña
ez da neretzat egiña;
nayago nuke gelditu
belarri bage, ez aditu
iñori kentzen badana.....
¡Ez dago gaizki esana!*

*Neri iltzen bazait Klaudio
bere emazteak au diyo :
(Egin ezazuke parra,
au du laugarren senarra)
atsegina bage, triste, illun
ez nuke iraungo sei egun.
¡Ay, ori gizon santua
beretzat dago zerua
deitzen badu bere gana.....
¡Ez dago gaizki esana!*

*Onofrek esan du beti :
Ezkontzen banaiz iñoz ni
ez det artuko andrex
diru askoren jabea.
¡Nola supritu nik lotza
salduko banu biyotza!
¡Diru asko ta lorik ez
betti lapurren bildurrez,
egunoroko afana!.....
¡Ez ziok gaizki esana!*

SERAFIN BAROJA

MISCELÁNEAS HISTÓRICAS: DOCUMENTOS REFERENTES Á LA INVASIÓN FRANCESA EN GUIPÚZCOA (1794 Y 1795)

(Continuación.)

Procès analistique des opérations de la Commission municipale pendant la première décade de Pluviose (20 Enero 1795).

Il a été fait lecture de deux procès verbaux de remise de marchandises appartenant à Echagüe, emigré, trouvées dans les maisons numéros 167 et 176.

Un enfant de 12 à 14 ans, ayant été trouvé mort dans le corps de garde appelé Saint-Roch et un membre s'y étant transporté pour en faire la reconnaissance, il a remis à la Commission le procès verbal qu'il adresse à ce sujet.

L'administration de l'hospice de la Misericorde, ayant présenté la compte de son administration pendant le mois de Nivose, d'où il résulte qu'il lui est dû pour le courant de ce mois la somme de deux cent soixante deux livres, douze sols. La Commission après vérification faite de ce compte a autorisé son trésorier de la solder.

La Commission municipale d'Ernani a invité la Commission à délivrer pour la commune d'Astigarraga 25 fanègues de sel.

Les administrateurs de l'hospice civil, ayant fait leur rapport à la Commission sur l'impossibilité de se procurer de la viande pour les malades, il a été délibéré d'écrire au Représentant du Peuple pour être autorisés à en prendre en payant chez les fournisseurs de l'armée.

Les Représentants, ayant donné une autorisation verbal à la Commission pour retirer de l'agence de l'extraction des prises, le froment et maïz, provenant des dixmes et des biens des emigrés; mais l'agent

des prises demande une autorisation écrite, il a été arrêté d'écrire à ce sujet aux Représentants du Peuple.

Le citoyen Cabarrus remet à la Commission 1.773 livres pour le montant d'une partie de sel qu'il a distribué à divers citoyens.

Le Représentant du Peuple Rion, ayant quitté Saint-Sébastien, il a été arrêté d'écrire aux chefs provisoires des bureaux civils de la marine, pour qu'il remit sous le plus bref délai, les effets que la Commission s'était procuré pour meubler la maison de ce Représentant, ainsi qu'à l'agent maritime au Passage pour lui demander les effets qu'on y avait envoyé pour le même objet.

Il a été fait lecture du procès verbal de remise des effets et meubles trouvés dans la maison numéro 188, appartenant au nommé Joseph Oyanarte, emigré.

Le citoyen Cabarrus du Passage fait passer à la Commission copie d'un compte de recette des rentes qu'il a perçu d'un compte, montant à la somme de cinq cent quatre vingt livres, qu'il a versé entre les mains de l'agent des prises. La Commission arrêté d'écrire au citoyen Cabarrus pour lui observer que la partie de biens communaux, étant de son ressort les fonds qui en provenaient doivent être versés dans sa caisse, et qu'il doit être tenu un compte particulier de cette administration.

La Commission a fait livrer aux boulanger, cinquante fanègues de froment qui ont été trouvées dans le magasin de la commune.

Il a été remis à l'Agence des Prises les meubles et effets trouvés dans le magasin et autres appartements de la maison numéro 283, occupé par un emigré.

Le citoyen Cabarrus a fait passer la somme de 2.252 livres, produit de la vente d'une partie de sel, et remet une note des ventes qu'il a perçu, appartenant aux communes de son arrondissement, montant à 653 livres 10 sols qu'il envoie avec la note, le trésorier est chargé de recevoir cette somme et d'en accuser réception sur la petition présentée par Pouponne Bordenave et sa nièce qui reclament divers objets qui leur ont été donnés par Antoine Tastel, et qui se trouvent dans la maison numéro 522.

La Commission a délibéré qu'avant de faire droit à la réclamation les petitionnaires seront tenus de présenter des preuves de leur propriété.

Il a été fait lecture du procès verbal à l'Agence des Prises, des meubles et effets trouvés dans la maison numéro 283, qui occupait le

nommé Manuel Alcain, emigré, et d'un autre verbal de remise des meubles trouvés dans la maison numéro 72, appartenant à la veuve Irutegui, emigré.

En vertu d'un autre verbal, la Commission a reçu 103 fanègues et 5 selemines de froment provenant des dixmes et des biens d'emigrés pour la consomation des habitants de la commune.

L'agent des prises voulant avoir un ordre écrit du Représentant du Peuple, pour remettre à la Commission les grains qui sont à sa disposition, il a été arrêté de presenter à ce sujet une petition aux Représentants du Peuple.

La Commission, ayant été informée que dans la commune d'Orio, deux bouviers qui ont des bœufs au service de la République, avaient voulu obliger ceux qui n'avaient que des vaches à leur payer une contribution parce qu'ils n'allait pas au transport des effets de la République, elle a pris un arrêté pour être commun qui aux bouviers de l'arrondissement d'Orio a fin qu'ils ne se permettent pas un pareil acte arbitraire, lesant le droit de propriété.

Le Commandant de la place, ayant adopté le citoyen Dicharte pour consigne à la porte de la ville, il lui a été écrit pour qu'il fixat la Commission sur quels fonds doivent être pris le salaire et subsistance de ce citoyen.

Le Représentant du Peuple, Delcher, ayant demandé un compte exact à la Commission des faits relatifs à l'affaire de Galain, la Commission a délibéré d'écrire à Michelena, intéressé dans la masie Vendas et d'appeler Larralde et Zavala, Sindics, des créanciers de la ditte masie pour les inviter de donner un état exact et nominatif de leurs créances et des fonds qui leur ont été payés, tant pour eux que pour les autres créanciers.—Jⁿ Urbiztondo, Hourtijoux, Jⁿ Supervielle.

MARQUÉS DE SEOANE

(Continuará.)

REPRESENTACIONES VASCAS EN BILBAO

La brillante Sociedad Coral ha inaugurado este año en Bilbao, su tercera campaña artística de representaciones vascas, que supera en éxitos á las más afortunadas de años anteriores.

Es verdaderamente asombroso el esfuerzo realizado por la benemérita masa coral bilbaína, que ha conseguido con su labor no interrumpida y su patriotismo á toda prueba, lo que en otros países no se logra ni á fuerza de subvenciones oficiales.

Francia ha prestado siempre generosa y eficaz protección al desarrollo del Teatro francés, y tanto á éste, como á la Gran Ópera concede anualmente ayuda material de no escasa importancia.

Otras naciones atienden también con plausible celo al desarrollo del arte lírico; y en la misma España, tenemos al Gobierno de Madrid, que subvenciona con cierta esplendidez al Teatro Real.

Nada de esto ocurre entre nosotros. La ayuda oficial de las Corporaciones populares apenas si da señales de vida. El éxito se debe, en primer término, á los arrestos de la popular Sociedad Coral, y después al apoyo caluroso é incondicional que han encontrado en el país.

Lo pregonal exterior la larga fila de automóviles y carruajes que se extienden todas las noches de representación, por la amplia plaza de Arriaga.

Lo comprueba en el interior del coliseo, la presencia en palcos, plateas y butacas de todo el Bilbao elegante; y en las localidades altas, de ese pueblo patriota y entusiasta que presta su generoso concurso á estas plausibles iniciativas.

Y lo que en otras partes es fracaso irremediable, es aquí un éxito

asombroso; y ya no se explica en Bilbao que pueda prescindirse de lo que se ha hecho obligada temporada de representaciones vascas.

El buen ejemplo además se extiende á las poblaciones hermanas, y buena prueba de ello nos ha dado la hermosa Donostia con los ruidosos éxitos con que se han coronado las representaciones de la celebrada pastoral *Mendi-Mendiyán*.

De esperar será que también las otras capitales hermanas, donde sobran elementos artísticos y late con brío el espíritu de amor á las manifestaciones propias de nuestro privilegiado país, coadyuven con celo y entusiasmo á este maravilloso resurgir del alma vasca.

Y sería también de desear que se completaran tan patrióticas iniciativas, euskerizando más las representaciones, en tal forma, que nuestra armoniosa lengua fuese la única que imperara en las obras representadas.

* * *

La temporada de este año se ha celebrado en el Teatro Arriaga, en cuya espléndida sala se inauguró con la delicada obra *Maitena*, de los Sres. Decrept y Colín.

No vamos á repetir aquí cuanto acerca de esta obra se ha expuesto en otras ocasiones; la EUSKAL-ERRIA dedicó á su tiempo extensa información y profundo y autorizado juicio crítico, y no es cosa de insistir en el juicio favorabilísimo que mereció en nuestro país.

Hablaremos sólo de la interpretación que obtuvo al ser puesta en escena la noche del 20 de Mayo, en que se inauguró la temporada de representaciones vascas.

Fué una interpretación esmeradísima. Las hermanas Badenes y la Sra. Haro (C.), que debutaba con el papelito de segadora, admirables; y dignos de los elogios que se les prodigaron, los Sres. Alonso, Ibáñez, Molina, Larrañaga y Hormaza.

Los coros, superiores á toda ponderación, y la orquesta, muy bien; observándose, con singular agrado, los progresos que realiza desde que se constituyó la Sociedad de Conciertos; y dando por de pronto el satisfactorio resultado de que sin recurrir á elementos extraños á la localidad, como ha solido hacerse en otras ocasiones, se haya conseguido completar una orquesta que ha colmado todas las exigencias.

La presentación escénica, realizada merced á un magnífico reostato adquirido por la Junta del Teatro Nuevo de Arriaga, resultó inmejorable.

El público salió complacidísimo de la representación, y durante la misma se sucedieron entusiastas ovaciones, no sólo á la terminación de los actos, sino también en diferentes pasajes de la partitura y aun de la parte hablada.

titura de D. Jesús Guridi, basada en el sentimental poema *Miren-txu*, de D. Alfredo Echave, se confirmó esta vez en todas sus partes. La partitura del joven compositor bilbaíno, merece ciertamente toda clase de elogios, y esto unido al interés del libro, hace que el público oiga con religioso silencio todas las interesantes escenas del lindo idilio vascongado.

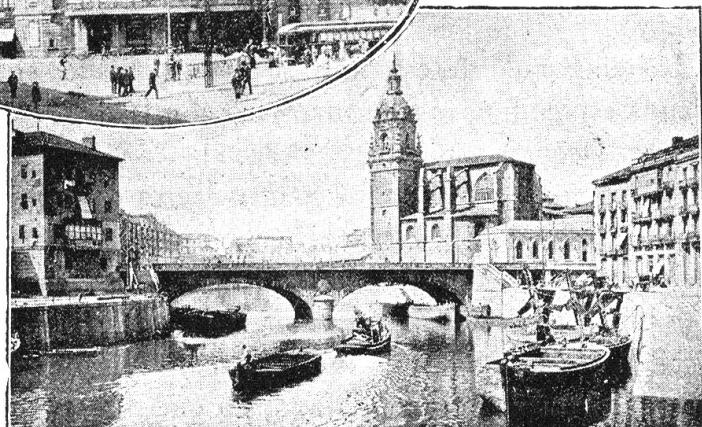


Especialísima distinción consagró el público al veterano maestro Valle, que estuvo incansable dirigiendo la obra. Unimos nuestra calurosa fe-

licitación á las muchas que recibió el eximio director de la Sociedad Coral, alma de esa artística falange que tan alto sabe poner el nombre de su pueblo y de todo el país vasco.

* * *

El inolvidable éxito que el año anterior obtuvo la inspirada par-



BILBAO.—TEATRO ARRIAGA y PUENTE SAN ANTÓN

La Srta. Salomé Bas debutó en esta obra con el papel de Presen, y su arrogante figura de espléndida y arrebatadora belleza, y con una voz de agradable timbre que supo manejar con arte supremo, la hicieron triunfar por completo.

La Srta. Badenes fué constantemente ovacionada, y también los Sres. Alonso, Ibáñez y Molina,

quienes como cantantes y como actores rayaron á envidiable altura. No hay palabras bastante expresivas para ponderar cual se merece, la excelente labor realizada por los coros; los dos números que cuenta la obra fueron aplaudidos con estrépito, y ante las insistencias del público hubo de repetirse el coro de Santa Agueda.

El coro de niños afinadísimo, y una idea acertada y merecedora de aplauso, la forma en que este año cantán los niños, en el momento de caer Mirentxu desmayada : el efecto de la lejanía parece que nos hace escuchar los ecos celestiales de angelicales voces.

La obra fué presentada con todo el lujo de detalles que es tradicional en la Sociedad Coral, y con lo que el espectáculo resulta en extremo atrayente. Es una esplendidez á que ninguna otra empresa ha llegado, no á superarla, sino á imitarla siquiera.

El Sr. Guridi dirigió muy bien la obra, y la orquesta cumplió su cometido, dando gran relieve á la obra.

Autores é intérpretes salieron repetidas veces á escena, á recibir las delirantes muestras de aprobación con que el público entusiasmado, premió la hermosa labor de todos ellos.

La inspirada partitura de *Mirentxu* volvió á repetirse con igual fortuna las noches del 25 y 31 de Mayo.

* * *

La representación de la preciosa pastoral lírica *Mendi-Mendiyán* la noche del 30 de Mayo, fué un éxito completo.

Usandizaga, el joven y ya reputado maestro que tantas simpatías ha sabido captarse en Bilbao, consiguió un triunfo más que agregar á la serie que le ha proporcionado la hermosa obra, cuyo libreto es debido á la genial pluma del simpático bilbaíno D. José Power.

Mendi-Mendiyán es, en realidad, una composición que á la intensidad dramática une la factura irreprochable de su inspiradísima música. Es partitura de éxito seguro donde quiera que se dé á conocer.

Algunos reparos se han hecho al libro y de ellos se hace eco el diario de Bilbao *El Nervión*, de quien son los siguientes párrafos :

«Tiene, en nuestro sentir, un defecto único que hace languidecer los dos primeros actos, refundidos ayer en uno.

»Algunos parlamentos no tienen interés y el autor del libro con

muy poco trabajo podría hacer un arreglo que sería bien visto por los inteligentes.

»Contrastan las frases de gran sentido que pone en boca de algunos intérpretes, con el resto de las escenas habladas y, como antes decimos, hacer languidecer la acción del drama.

»El pensamiento en que se ha inspirado el autor del libro, es eminentemente dramático, y ha sacado de él gran partido, pero aun se puede sacar más.»

Á nuestro modesto juicio, lo procedente sería completar la obra haciéndola exclusivamente musical. De este modo se salvarían los inconvenientes que se señalan, mejoraría la obra en su conjunto, y como además las partes cantadas lo son en euskera, se conseguiría que la obra fuera genuina, total y completamente vasca.

La interpretación fué acabadísima. La Srta. Béjar fué la artista de siempre. Cantó con exquisita delicadeza el aria de entrada del acto primero, y dió imponente colorido á las trágicas escenas del epílogo.

El tenor Sr. Alonso cantó por modo irreprochable, siendo objeto de constantes y no interrumpidas ovaciones.

El barítono Sr. Ibáñez estuvo superior á todo elogio, así como los Sres. Molina y Hormaza.

Coros y orquesta se hicieron acreedores á los elogios de la concurrencia. La romería fué un éxito loco.

El Sr. Usandizaga demostró que, además de maestro compositor de altos vuelos, es un meritísimo director de orquesta con pleno dominio de cuantos instrumentos la integran y de los diversos efectos y matices que el genio puede producir con ellos.

Al final de todos los actos y ante el incesante clamoreo del electrizado público, se alzó el telón para ovacionar á los insignes autores Sres. Usandizaga y Power.

Las sucesivas representaciones han sido otros tantos triunfos.

* * *

El jueves 8 de Junio tuvo lugar la *reprise* de *Lide ta Ixidor*, el lindísimo cuento fantástico infantil, letra de D. Alfredo de Echave y música de D. Santos Inchausti.

La obra ha mejorado notablemente con las modificaciones introducidas en la misma; la reducción á dos actos ha resultado muy acertada, y el desfile de la brillantísima cabalgata en la que figuran los

Reyes Magos con su fastuoso séquito, es de una vistosidad admirable.

Esta escena del desfile, así como la del baile en el jardín de la hada, fueron iluminadas con caprichosos juegos de luces de colores, cuyos cambiantes producían en escena fantástico aspecto.

Las Srtas. Badenes hermanas y Srta. Bas, estaban encantadoras; cantaron y dijeron la obra maravillosamente. Duñabeitia hizo un dia-
blillo con mucha gracia.

Los coros de niñas muy bien, siendo justamente ovacionadas, así como el maestro Valle y los autores.

* * *

Estamos al final de la temporada de música vasca, que con tanta brillantez y tanto éxito ha logrado llevar á cabo la incansable Sociedad Coral.

Para los días 13 y 14 de Junio, anúncianse las últimas represen-
taciones, estrenándose dichos días *Itsasora*, primer cuadro ó acto de la ópera *Ortzuri*, de D. Resurrección María de Azcue.

La personalidad del autor, de tanto relieve en el país por sus in-
cesantes trabajos en pro de nuestra adorable lengua, trabajos que co-
rona con el monumental diccionario hoy en publicación; tan reputado
además por las notables conferencias que publicó acerca de la música
vasca, en la que con la autoridad de maestro, definió y analizó los
caracteres distintivos de nuestra música peculiar; estas dos circunstan-
cias, que colocan al Sr. Azcue en plano privilegiado en sus dos aspec-
tos de autor del libro y de la música, hacen que el anuncio del estreno
haya conmovido profundamente produciendo enorme expectación.

Dícese que la música es de grandes vuelos, y añádese que será ob-
jeto de encontradas opiniones, por tratarse de un trabajo de distinto
corte á los producidos hasta ahora por el propio autor.

La obra será dirigida por el autor de *Mirentxu*, D. Jesús Guridi,
y tanto él como el insustituible maestro Valle, que prepara los coros,
se afanan por el mejor resultado del estreno.

Al mismo tiempo la Sociedad Coral, con ese desprendimiento y
ese *savoir faire* que le es característica, prepara una *mise en escene*
verdaderamente fastuosa. Entre otros detalles, señalaremos que en esta
obra se echa mano hasta del cinematógrafo, proyectándose una película
del puerto de Algorta con la salida de las lanchas pescadoras.

Para cuando estas notas lleguen á manos de los lectores, habráse realizado este acontecimiento musical, que señalará seguramente una fecha gloriosa en los anales del arte lírico vasco.

* * *

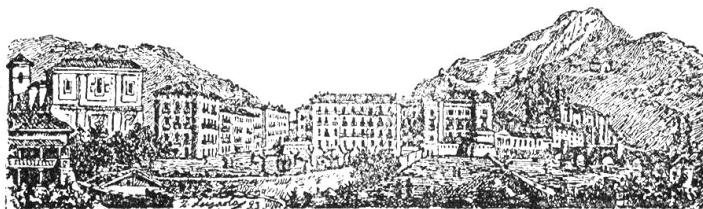
Para terminar, voy á dar cuenta de rumores que con visos de fundamento circulan por Bilbao.

Trátase, si no fallan las referencias, de construir un edificio destinado á domicilio social de la brillante Sociedad Coral, pero con local adecuado para dedicarlo á representaciones de ópera vasca.

Háblase de ofrecimientos hechos á la popular Sociedad por entusiastas capitalistas dispuestos á adelantar el necesario capital para la construcción de este monumental edificio, que según algunos se llamará «Palacio de la música vasca».

Aunque la noticia parece algo fantástica, háblase de ella con caracteres de realidad; y sobre todo á tantas sorpresas nos tiene acostumbrados la popular Sociedad, que el llevar á cabo este magno proyecto no sorprendería á nadie, tratándose de la Coral.

J. R. BELAUSTEGUIBEITIA



IKUSTA BAT

JESUS gizona! ¿Echia botatzera eterri alda golpioyekiñ?

—Egondu daiz, oztikoz atia bota ta sartzeko.

—¡Alafedia, gošua dator! ¿Zer nai zuben?

—¿Non dago bera?

—¿*Vera*? Naparruan oraindik.

—¿Zer esan dezu?

—Pasa bedi, baña bota zar oyek, garbitu bitza burniyortan, neri echerik laja gabe, Lorentziyo kalia bezela. Sartu bedi gela ortan.

—¿Or dago?

—Señora orrazten ari da, baña beriala or da.

(¡Ju! berak ere orrazteko premiya dauka, arrayiak eze.)

—¡Ola!

—¿Ola? Zu etzera Tachuela edo Chatuela edo.....

—Iztuela, Jaunari graziyak.

—¿Zuk nola ezkribatzen dezu EUSKAL-ERRIA'n?

—Plumaz.

—Joan dan larunbatekuan ikusi nuben nola neregatik eta nere bost umiagatik, zer esaten zenduben : or bada norbait gaizki nai dirana. ¿Nik bostak artzen baditut *arre konkon*, esan biar dirate asto aundi bat naizela?

—Nola dezu izena.

—Luziano Luziandegibarrena.

—Gaizki zabiltza.

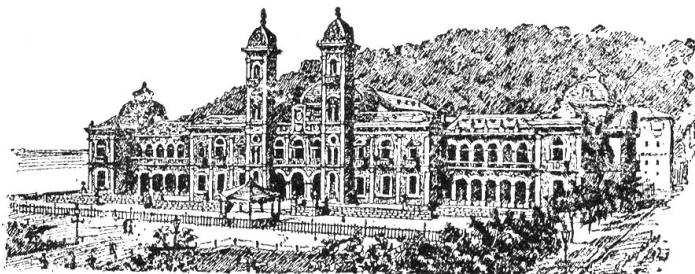
—Ori kojua naizelako esaten dirazu. Penik geyena det, nere umien faltak argitaratzia.

—¡Baña gizona!.....

- Iñor ez dago libre bere aurruk itsusiyak izatetik.
- ¡Gizona! zaude....
- Ayek ez dira monak, zuk adierazo dezun bezela, euskal parterian.
- Sosega zaitia.
- Esan biar dirazu beste Luziandegibarrenik dan, edo izen ori jarrri dezun goguak eman dizulako.
- Nik Luziandegibarrenagatik esan detana, etzera ez zu, eta ez zuk diyozuna; nik diyotanak du illezko orin bat, eskobilla chiki batzen modura, ezkerreko masallian eta paperorrek inori faltatuko diyon baña lenago, faltatuko zayo patrikeran erozein pobreri, bost duroko bat.
- Eta zer.
- Gañera Habanan egondu zan ezkonduba beltz batekin eta onera etortzeko, saldu zuben zazpi ontzakuan eta barrika chiki bat kaña gatik, eta zuk fortuna abek guziyak ezbudituzu izan, tonteri bat da, zu zerala pentsatzia.
- ¡Ikusten det, gizon garbiya zerala.
- Luziandegibarrenak asko dira Iztuela bezela. Nere izeneko bat bada, chit adiskidia detana; igandero nere echian jaten du; amar urtian presiliyu egonduba.
- ¿Norbait ill da?
- Ka, enpleatuba.
- Beste bat bada Santa Mariyan fagota jotzen dubena, beste bat sastria eta orla.
- Arrazoyian zaude.
- Eztago erremeriiyorik; nik egiten detan bezela egin biar.
- Onik onenian kafian nagola, etortzen zait bat eta ala diyo :
- ¿Zu etzera Iztuela?
- Bat bai oraindik, bigar eztakigu.
- Zu Gainberakua zera.
- Eztakit ezer.
- Bai gizona, bai; batian preso sartu zinduztena, řeroriakin dantzatu ziñalako.
- Baliteke ni izatia, baña eznaiz konturatzen.
- Eta beste askotan berriz :
- ¿Iztuela jauna?
- Serbitzeko.

- Bada netorren ia ikusten nauben.
 Orduban arrimatzen naiz etorri danen aldamenera eta *za* jositzen diyozkat bi begiyak.
 —Ikusiko du—diyo bisitariyak chaketa ateriaz.
 —¿Zer zuaz egitera? galdetzen diyot izuturik.
 —Gizona, koskor bat bádaukat : bizkar ezurren azpiyan, jaisten dan bezela eskuitan.....
 —¿Eta zer?
 —Beorrekin ikustia nai nuke.
 —Oriñen da *kaprichua* dezuna.
 —¿Sendatzallia ezta bada?
 —¿Ni? ¡Ez gizona, ez!
 —¿Beorri esta bada Mediku Iztuela?
 —¡Ojala bada!
 Badakizu, Luziandegibarrena, nola ibiltzen geran, eta berriz, ikusten badezu zure izena moldezko letretan, etzaitiala estutu, zergatik astokeri audi bat izango dan.
 —Ondo da jauna; barkatu eta urrena arte.
 —Zuaz ondocho.

VICTORIANO IRAOLA



MISCELÁNEA : EL TENOR CARASA.— EL ORFEÓN TOLOSANO.—LOS VASCOS

De grandes triunfos obtenidos por nuestro distinguido paisano el joven tenor Carasa, dan cuenta en diversos diarios del extranjero, los críticos musicales de más renombre.



D. Federico Carasa.

El diario *Unión*, dice : «La voz de Carasa es bellísima, sonora, verdaderamente hermosa». El *New York Herald* añade, que al cantar *Pagliacci* triunfó como cantante y como actor. *El Figaro* refiere, que su admirable voz entusiasmó al público, que le aclamó repetidas veces en los puntos culminantes de la ópera *Pagliacci*. *Petit Nicols* afirma, que podría creerse que Puccini había escrito la parte de Mario, de la *Tosca*, con particular predilección por el Sr. Carasa. Dice *L'Eclaireur*: «El joven tenor Carasa nos presentó un Rodolfo (*Bohème*) de gran maestría, y de una voz verdaderamente sorprendente, que causó enorme impresión». Afirma por su parte *Saison de Nice*, que Carasa es un artista de positivo mérito y canta con una bella voz y con verdadero sentimiento. Por último, *La Rivista teatrale melodramática*, al tratar de los éxitos alcanzados por Carasa en el Municipal de Odessa, se expresa en estos términos : «Toda la prensa elogia con unanimidad los méritos del artista, afirmando que con su voz extraordinaria y llena de pasión, ha conseguido cautivar, el *divo*, al aristocrático y exigente público que concurre á ese elegantísimo teatro».

Excusamos manifestar, la satisfacción que nos produce la lectura de tan halagüeñas noticias, relativas á nuestro querido paisano y amigo.

* * *

No descansa en los laureles conquistados la brillante masa coral de Tolosa, que tan alto supo poner el nombre y los prestigios de la industriosa villa guipuzcoana.

Prepárase, por el contrario, con mayores arrestos, para concurrir á las diversas expediciones proyectadas, que serán, seguramente, otros tantos triunfos para la laureada Sociedad.

El 29 del presente mes se trasladarán á Asteasu, el mes de Agosto irán á Vitoria y por Septiembre á Irún.

Han comenzado ya los ensayos para estas tournées, en que la entusiasta entidad musical, pondrá de relieve la excelencia de los cantantes y las notables facultades de su competentísimo director el insigne maestro Mocoroa.

* * *

En nuestro número anterior reproducíamos del trabajo del Sr. Antón del Olmet, la descripción que hace de un tipo al que confunde con los hidalgos castellanos presentados por el Greco, y prosiguiendo en su empresa añade :

«En contraposición á este tipo étnico que yo llamo Ibero, otro llama poderosamente la atención, en Guipúzcoa sobre todo. Ya he dicho algo de él de pasada. Es el Ibero-Teutón. Hombres enormes, casi gigantescos, vientres inmensos y morrillos colosales. Las cabezas, cuyo peso asusta á simple vista, son redondas como esas bolas de piedra berroqueña con que Herrera adornó su arquitectura, que vemos como ornamento en casi todos los puentes de Castilla. Son hombres tardos como bueyes, los más, pesados, lerdos en sus movimientos como premios en la idea. Son callados. Su mirada inexpresiva recuerda algo la de los bueyes que ellos guían. Sus moles gustan del reposo. Hay algo en ellos disonante. Aquello sí que nos es extranjero á los que, como yo, somos y nos enorgullecemos y nos jactamos de ser españoles, considerando depresivo no serlo. Allí encontramos algo visto en otra parte.

»Rara vez se ve entre ellos una nariz aplastada ó respingona. En todos ellos el elemento Ibero ha puesto el sello de su predominio. Son las narices y las cabezas que se ven en los Museos, representando en

bustos de mármol á griegos y á romanos. Pero, estudiando á los vascos de este tipo, no es en los griegos ni romanos donde encontramos el mayor parecido. En algún sitio actual, entre gentes vivientes, hemos hallado estas moles pesadas, estas cabezas de tola, estos morrillos que nos dejan atónitos: en Alemania, detrás del mostrador de una cervecería, en Francia, en muchas partes. Estos vascos son teutones modificados por la hegemonía Ibera. Y esto me hace recordar que en la provincia de Bayona, entre los vascos franceses, es abundante este tipo. Y como en Vizcaya es raro y en Guipúzcoa es frecuente, el tipo Ibero-Teutón de la Vascuña española, esto es, de Cantabria, es influencia francesa.

»Porque preciso es saber que los franceses, pese al tópico de «la raza latina», son franceses, esto es, fracos, quiere decir teutones. Como en Grecia y en Italia, hubo una mezcla, no estudiada todavía, de teutones, que modificaron el tipo de la raza, dando por resultado esas enormes cabezas redondas que la estatuaria clásica ha legado á la posteridad.

»Hay otro tipo étnico único, inconfundible, que ha pasado inadvertido, como todos, á los que se han ocupado de etnología vascongada, porque el procedimiento de los etnólogos consiste en tomar un montón de seres humanos de un país que se supone una raza, sin comprender que los conceptos de nación y de raza son cosas diferentes, y en cada nación, por lo menos en Europa, están mezcladas todas las razas europeas, y medir sus cráneos en tropel sin apartar previamente los grupos étnicos de aquella unidad humana. Ese tipo, del que Tácito nos habla refiriéndose á los ingleses y á los españoles, Silures é Iberos, y cuya descripción coincide exactamente con el que se presenta delante de nuestros ojos, es el que yo no vacilo en llamar Ibero-Indo, y cuyo núcleo se encuentra en el valle de Arratia, en Vizcaya.

»Ya en Alava lo encontré, presentido y entrevisto, en las camareras del Hotel. Eran mujeres lindas, finas, graciosas, de cutis moreno oscuro, de ojos negros de azabache, de nariz recta ó aguileña y de cabello como el ala del cuervo. Preguntadas de dónde eran aquellas andaluzas «de seno bruñido», para decirlo con la frase de Musset, quedé vivamente sorprendido al saber que el disparate del poeta francés, hijo de la fuerza de la rima, se convertía en una realidad lógica. Si aquellas encantadoras mujeres no eran, precisamente, como la amante del autor de «Las Noches», «La Marquesa de Amaegui», eran perfectamente vascas.

»—¿De dónde?

»—Yo soy de Oñate.

»—Yo de San Sebastián.

»—¿Y usted?

»—Yo soy navarra, me responde fieramente la tercera.

»Pues bien, al entrar de lleno en la Cantabria, al encontrarnos en

el corazón del país vasco, nos vemos sorprendidos frecuentemente. Son hombres y mujeres de tez bronceada, color de chocolate, de ojos negros luminosos, fulminantes, de facciones correctas, puras, de rostro oval, de nariz aguileña ligeramente, de cabello negro, reluciente, áspero, duro, cerdoso, lo mismo que la endrina. Este tipo, en Durango, deja de ser aislado para trocarse en frecuente y se convierte en casi único en el valle de Arratia. Aquí los hombres tienen las cejas unidas, como un cepillo, las manos como enguantadas por el vello, negro siempre. El pecho, el cuerpo todo de estos hombres de Arratia es peludo, como de osos.

»—He aquí un tipo, pienso, que yo he visto como raza en otra parte.

»Esa parte no es España, en donde se encuentra con frecuencia, singularmente en Andalucía, mi patria natal. No. Ese tipo, constituyendo una raza única, lo he visto yo. ¿Dónde? En la India. Estos vascos bronceados son los mismos que he visto en la Isla de Ceilán, los que he visto en Singapoore, son los polizontes de Inglaterra en todas sus colonias del Extremo Oriente, desde el Cairo hasta Pekín, en toda oficina pública del Gobierno británico. Con sus cascós de calcuta, son los indios gigantescos de Hong-Kong, de Shanghai ó de Tientsin, empleados en los barrios ó «concesiones» de Inglaterra. Con un turbante blanco sobre el cual se yergue una pluma retadora, vestidos de ricas telas y cargados de collares de perlas y diamantes, son los clásicos Rajás que he visto en la India y que en Europa han visto todos cuando han venido á las coronaciones de los reyes.»

¿Indios los vascos?.... Si hubiera dicho *indianos*. Pero no se detiene aquí el Sr. Antón, que para mucho más tiene aientos. Véase sino:

«Pero no es sólo en la India donde este tipo lo he visto como raza. Sin mencionar á los Persas ni á los Egipcios, que son la misma raza en sus rasgos esenciales, yo los he visto en Europa, en España misma constituyendo una raza. Sí, es verdad. Son los húngaros, los bohemios, los gitanos. Y, en el momento de evocar estas tribus, que en los alrededores de Huelva habitaban en cuevas hechas en los cabezos arenosos, veo ante mí á tres gitanos en Durango. Son una anciana, una mujer y un niño. Es imposible nada más fino, más elegante, más gracioso, más expresivo, más bello, ni más inteligente. ¿Son gitanos? El vestido lo denuncia, las enaguas huecas, el mantón caído, los claveles cayéndose. Es el castizo uniforme de las gitanas españolas, la indumentaria de la Buñolería.

»Las interpelo. Y aprendo que el gitanillo se llama Gabarri.

»—Paco Gabarri, me dice el arrapiezo.

»Quedo suspenso; Gabarri, pienso, es un apellido vasco. Ahondo en este tema.

»—Mi hombre—me dice la madre del chiquillo, lleno de vida, con ojos como chispas—es de esta tierra, pero vive conmigo y pasa por gitano.

»—¿Y usted de dónde es?—pregunto.

»—Yo, de Valencia, me explica la gitana.

»Y como yo quiero saber si es valenciana por sí ó por accidente, es decir, si es española ó si es gitana, me dice que es española, pero que, como ha vivido siempre con gitanos, pasa por gitana.

»—Pero, entonces, pregunto, ¿quién es aquí gitano?

»Y la anciana, adelantándose, se pone en jarras delante de mí :

»—¿Quién ha de ser, señor?—me dice. ¡Yo!

»La miro. Esta, en efecto, es la auténtica. ¿Lo es? Ella lo dice. Pero yo los miro á todos. Miro á los vascos arratianos que pasan. Recuerdo á los andaluces de tipo bronceado y no encuentro étnicamente la menor diferencia entre vascos de este tipo, españoles bronceados, gitanos, Persas, Egipcios é Indios.»

Y nada más.

El Sr. de Antón quiere que seamos todo eso, y principalmente gitanos.

Pero á esto responderemos con la frase que, con su gracioso *cachet*, repiten las muchachas *ziburutarras* :

¡Ez gare kaskotak!



CRÓNICA

RESUELTA la celebración en Villaba del Congreso de Viticultura, en suspenso por el momento la cuestión de ferrocarriles; el magno problema del derribo de murallas, absorbe por completo, y es única y general preocupación de los activos y laboriosos vecinos de Pamplona.

Divídense éstos en dos tendencias, que se distinguen con los nombres de ensanchistas y antiensanchistas.

Considerando los primeros que en el transcurso de los años ha aumentado notablemente la población, disminuyendo en cambio el número de viviendas, estiman de absoluta é inmediata necesidad el derribo de murallas y consiguiente ensanche, aceptando á este efecto la proposición del Gobierno.

En cambio los segundos estudian el asunto desde el punto de vista económico, y consideran ruinoso el proyecto.

Al objeto de armonizar ambas tendencias y hallar digna y favorable solución al problema, convocada y presidida por el Ayuntamiento, se ha celebrado en el Teatro Gayarre una Asamblea, á la que han concurrido representaciones de todas las fuerzas vivas de la población.

En dicho acto se designaron dos Comisiones, las que unidas á las del Excmo. Ayuntamiento, propondrán en breve plazo la fórmula que resuelva el actual problema.

Conocidos el amor entrañable á su pueblo y el afán bien probado de su engrandecimiento, que siempre ha distinguido á los hijos de Pamplona, no cabe duda que solucionarán el asunto en la forma que sea más conveniente á los intereses generales de la población.

* * *

Si en Pamplona queda en suspenso la cuestión de ferrocarriles, en Vitoria, por el contrario, constituye hoy el asunto de más palpitante actualidad.

Los nobles vitorianos no se conforman al aislamiento á que parecen condenarles, los trazados de ferrocarriles llevados á cabo en esta región, y con capitales alaveses tratan de romper el cerco establecido, abriendo nuevas vías que les pongan en cómoda y fácil comunicación con las grandes líneas europeas, y con los puertos más importantes del litoral Cantábrico.

En públicas reuniones celebradas últimamente en la capital alavesa, se han puesto de manifiesto el temple heroico de los vitorianos y la resolución inquebrantable de dar pronto cima á esta cuestión, de capital interés para la antigua Gazteiz.

De sus entusiasmos por el engrandecimiento y prosperidad de la ciudad querida, dan buena prueba los proyectos que acaricia la Junta de Fomento de Vitoria, y de los que son excelente presagio los festejos ya celebrados, y en especial, la grandiosa cabalgata en la que se ha puesto de relieve el ingenio y depurado gusto de los artistas de la Catedral, y del insigne arquitecto Sr. Luque.

* * *

También en Bilbao se ha registrado su correspondiente capítulo de *espectáculos* más ó menos pintorescos, y de ese carácter especial que, para su desgracia, viene padeciendo hace ya algún tiempo la capital hermana.

Y no nos referimos, ciertamente, á las populares expansiones con que se ha festejado la noticia, de haber concedido el Estado una subvención de importancia para la proyectada Exposición.

Nos referimos á la serie de huelgas, con los correspondientes trastornos en la vía pública, que han tenido que soportar en aquella industriosa villa.

La de los carboneros imprimió á los sucesos cierto tinte de negrura en armonía con su profesión. En las luchas entabladas, se distinguieron por su ardor y por sus bélicos instintos, las huelguistas del sexo *débil*, cuya debilidad estuvo á punto de sojuzgar y dar al traste toda la fortaleza y todo el ímpetu fiero de la Guardia de Seguridad.

Probando con ello, que si se quiere que haya seguridad en la Guar-

dia, y librarla de cariñosos y expresivos arañazos, no habrá más remedio que crear otro retencito con las mismas ninfas carboneras.

Creo que es un sistema inglés.

¡Tendría que ver un pelotón de estas aguerridas amazonas, cubierto el moño bajo acartonado casco, y luciendo cada una la sotabarba que por clasificación la corresponda!

* * *

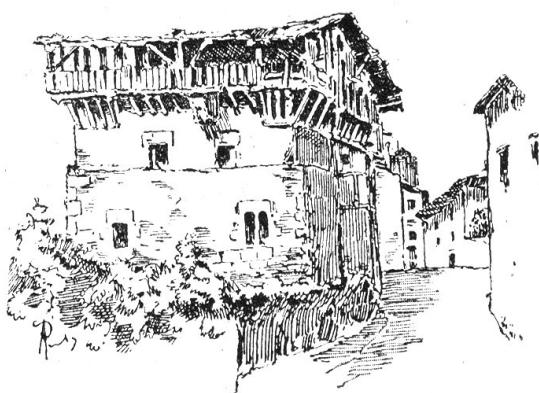
Donostia ha estado también á punto de presenciar su correspondiente juerguecita. La suspensión de las obras del nuevo balneario había enardecido un tanto los ánimos, pero felizmente se ha solucionado el conflicto á gusto de todos.

* * *

Estos donostiarras, me decía un forastero, lo poetizan todo.

¿Por qué creen ustedes que se produjo la última alarma en la población? ¿Por cisco, por carbón? Ca. ¡Por una..... *Perla*!

TEA





DE MÚSICA

TERMINÓ la temporada invernal de conciertos artísticos del Gran Casino. De ella hemos dado cuenta en la medida de nuestras escasas fuerzas, y dejando para uno de los próximos números el tratar de la notable orquesta, que bajo la batuta inteligente del maestro Larrocha, desarrolla una artística labor digna de todo encomio, vamos hoy á dar cuenta de dos simpáticos conciertos que últimamente hemos escuchado en el Palacio de Bellas Artes.

Nos referimos á los conciertos que con motivo del fin de curso, han dado los alumnos de la Academia de Música de aquella casa. En ambas sesiones no sólo hemos podido apreciar los grandes adelantos que sus alumnos realizan, gracias á la esmerada labor de los notables profesores que se hallan al frente de dicha Academia, sino que también nos ha hecho pensar en el resultado altamente beneficioso conseguido merced á la protección constante de las Corporaciones provincial y municipal. De este modo se logra que el nombre de nuestro querido pueblo se enaltezca y que la cultura artística de San Sebastián vaya elevándose á una altura envidiable.

Aun á trueque de incurrir en involuntarias omisiones, al señalar á cada uno de los alumnos que en estas dos preciosas audiciones hemos visto desfilar por el escenario de la Económica Vascongada, vamos á mencionar los que nuestra frágil memoria recuerda.

Martín Barriola y Alejandro Alberdi, de la clase de órgano, interpretaron con gran precisión obras de Bottazzo y Lefebure-Wely. De la

clase de violín Valentín Gandía, en una fuga y gavota de Bach, muy bien tocadas; Julián Echezarreta, en la romanza de Svendsen, dicha con delicadeza y depurado gusto, prueba palpable de lo mucho que adelanta; Fernando Aroca, en la romanza «Sur le lac», de Godard; y Santiago Arangoa, en el primer tiempo del concierto en *mi*, de Mendelsshon, que sirvió para que este notable alumno hiciera gala de su dominio en el instrumento, diciendo todo el tiempo de preciosa manera; y las Srtas. Margarita Álvarez, que tocó delicadamente la «Berceuse», de Fauré, y Concepción Flórez, en la romanza en *fa*, de Beethoven, interpretada con pasión, fueron todos ellos muy aplaudidos.

En el violoncello, Arturo Canalejas, otro alumno brillante que avanza en el camino del Arte, gracias á su constante trabajo, nos dejó oír las variaciones de Franchomé, de soberbia manera; Enrique Arangoa, quien en cada concierto nos muestra lo mucho que vale, tocó con precisión y seguridad absoluta la difícil serenata de Wolkmann y los complicados aires húngaros de Dünkler, mereciendo con ambas obras justas alabanzas del auditorio.

En la clase de canto, hemos oido aventajados alumnos como la Srt. Martina Yarzábal, que cantó la habanera de *Carmen* y una melodía de Denza, irreprochablemente; Carmen Flores, que en la «Salve d'amore» y «Virgine Santa del Tannhäuser», sobresalió dando toda la expresión que requieren estos trozos de Wagner; Ignacia Martínez, que admirablemente cantó *Tosca*, de Puccini; y los Sres. José Gorostidi, en «Herodiade», de Massenet; José Moraleda, en el «O Paraíso»; José Esnaola, en la escena de «Eleizer»; Francisco Aróstegui, en «Vechia zimarra», y los Sres. Saizar é Isasti, que en unión de la Srt. Flores cantaron el terzettino de la *Africana*, todos ellos sin distinción han sido merecedores del aplauso sincero que el público les prodigó.

En el piano, la alumna Asunción Santos interpretó á maravilla la ideal romanza del concierto en *mi*, de Chopin. Tiene esta alumna verdadero gusto artístico y la bella pagina de Chopin obtuvo de ella una preciosa y delicada interpretación.

Una «Gavotte», de Haendel, y «Le Soupir», de Lak, fueron tocadas con presteza y aplomo por Carmelo Betosé, un muchacho que promete muchísimo.

Se nos olvidaba mencionar en la clase de violín, á Pablo Serrano,

ventajosamente conocido del público que frecuenta Bellas Artes, quien con brillantez y haciendo alarde de sus condiciones artísticas, ejecutó con propiedad unos *caprices* de Prume.

Los alumnos de la clase de solfeo cantaron con depurada afinación y verdadero lujo de detalles, las dos primeras escenas del «Así cantan los niños», de Guridi, siendo muy felicitados.

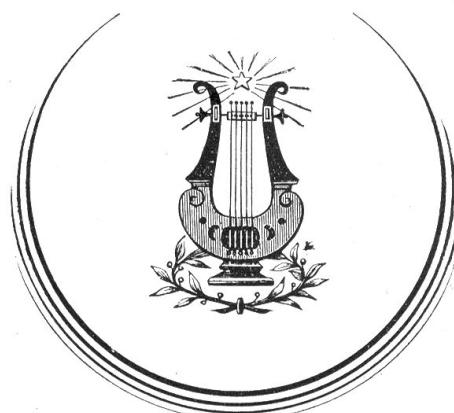
Creemos no haber dejado de mencionar á ninguno de los simpáticos alumnos, que en las dos sesiones mencionadas hicieron pasar agradable rato, y nos es gratísimo consignar aquí nuestro parabién y felicitación sincera por el trabajo que todos ellos desarrollaron.

Los inteligentes profesores Sres. Larrocha, Cendoya (D. Germán y D. Manuel), Pagola y Esnaola, pueden vanagloriarse en justicia del hermoso resultado del presente curso, pues es palpable el mérito que en ellos supone el alcanzar un resultado tan halagüeño, conseguido gracias á su laboriosidad y el delicado celo que ponen en el cumplimiento de su honrosa misión; y es deber de estricta justicia prodigarles un aplauso sincero, como lo hacemos de todo corazón.

Satisfechas pueden estar las Corporaciones que patrocinan la Academia de Música de Bellas Artes, y es de desear sigan en adelante otorgándola su más decidida protección, por el bien que con ello hacen á la brillante juventud que tan esmerada educación artística recibe en aquella casa.

Por último, felicitamos también á la Económica Vascongada por estos triunfos, los cuales deben, en verdad, enorgullecerla.

LUŠE-MENDI



REVISTA DE REVISTAS

LA *Baskonia*. Buenos Aires. Año XVIII. Núm. 629. Marzo 20 de 1911. Termina en este número el notable trabajo que ha venido publicando con el título «Una excursión al país de los Iberos». «Ensayo de prehistoria», del que inserta el VII y último artículo, que reproducimos gustosos :

«Empero, si bien es cierto que aquella analogía en la referida hipótesis sólo ostenta valor negativo, refleja, en cambio, el positivo, al ponerse á la luz de la exclusivamente vasca.

»Vamos á demostrarlo.

»El vasco existe y vino del Asia; esto es indudable. ¿Cuáles fueron sus rutas? La Historia Sagrada y la profana nos han mostrado rastros inapreciables. Siguiéndolos, hemos recorrido el país de los askanios, los pelazgos, los etruscos, los askos y oskos varios del litoral Mediterráneo, hasta dar, sin solución de continuidad, con los vascones y vasco cántabros del Atlántico; todos ellos, probablemente, finísimos; luego esa interrumpida cadena de euzkes prehistóricos, nos dice ya cuál fué su itinerario. Pero ese itinerario implica el paso y establecimiento de los euzkos en toda su longitud; luego implica igualmente en sus habitantes consanguinidad vasca en época muy remota, y de ahí el valor positivo que, reflejado de la acción prehistórica, toma en nuestra hipótesis la semejanza de nombres locales en ambas Iberias, sin que por ello tenga, ni deba tener, el mismo valor en todos los lugares del planeta.

»Así, cuanto de inexacto y demoledor encierra el ideal ibero, contiene de positivo y reconstituyente el vasco, el cual, á su vez, siendo la verdad, no ilumina, sin embargo, sin la negación de aquél, como una hermosa planta no despliega el brillo de su pompa, sin el descuaje de la zarza destructora.

»¿Discutiremos ahora, cual fué la primitiva Iberia? Baldía discusión. Nosotros, conformes con la opinión más universal y con el or-

den de itinerarios que se desprende del divino libro, hemos afirmado tácitamente la prioridad de la Iberia Oriental; y no á otra que á la Oriental se refirió Josefo, sin duda alguna, en el pasaje célebre en que indica el viaje de los Tubalistas y que tan torcidamente se quiso aplicar á esta península, sólo por llamarse Iberia. ¿Podía extrañar tal nombre coexistente en una y otra región, si su probable etimología es vasca y en ambas pobló la raza vasca? Pero lo absurdo del referido viaje á la Occidental es evidente: luego fué á la Oriental á la que Josefo se refirió y la que Túbal con su hermano Mosk poblara, cuando invadían también aquel país y la vecina Frigia, donde fundaron la homérica *Ilion*, las gentes de Askenaz, cuyas vanguardias, seminómadas y libres, cayendo sobre la Tracia y su río *Iberus*, para sembrar raíces de su idioma en todo el Sur de Europa hasta el *Iberus* de España, fueron, quizá, las presuntas antecesoras de nuestra raza (1).

»Á MANERA DE EPÍLOGO

»Al llegar al fin de nuestro viaje, aun nos resta una breve observación. Es para terminar. Ya el espíritu cansado distiende lánguidamente su energía; mas en tanto elucubra y esparce humilde luz su débil llama, fuerza será, lector, que pacientes suframos sus últimos destellos.

»Dícese que los vascos son los iberos: que el *Ibai-ero*, nombre de río, se extendiera luego á sus ribereños, se admite igualmente como probable; pero bien—objetaremos—, antes de soñar aquéllos en llamarse iberos, antes de aplicar al río semejante nombre, y aun antes de llegar á sus orillas, ¿no tenían ya su nombre nacional? ¿Cuál era éste?

»Tratando de investigar esta precisa circunstancia, sale á nuestro encuentro el *euzko* de la historia y la filología; el euzko, que informa las numerosas tribus aborígenes de gran parte de Europa y Norte de África; el euzko, que comprende en su ancho seno, no sólo al todo ó gran parte del supuesto elemento ibero, sino á más grandes y gloriosas familias, cuyo sedimento constituyó la base de la civilización occidental antigua y la raíz genealógica más ilustre y fecunda en la historia primera de la Humanidad.

»Estúdiense, pues, el origen, conexiones y emigraciones de los diferentes euzkos de Europa, y tal vez reconstruiremos con su historia nuestra historia; empero, dejémonos de una vez de iberos y ríos ampollosos que, como muy atinadamente observa el Sr. Sánchez Calvo, nada ilustran, á nada conducen y nada cimentan en cuestión de orígenes y razas.

»A lo que podría conducirnos el seguir hablando de la *raza* de los

(1) Túbal asentó en la Iberia (Josefo), Mosk fué su compañero inseparable (la Biblia), luego Askenaz ó sus gentes abrieron camino á Europa. Así se explica el parentesco de frígios, tracios y argivos de los primeros tiempos, cuyas tradiciones, notablemente adulteradas, bordó más tarde Homero en sus grandes obras.

iberos, es á más graves equivocaciones, porque no habiendo más datos que el geográfico y el de tiempo muy remoto que den patentes de iberismo, y siendo probable que en ambas Iberias coexistieran simultáneamente varias razas primitivas, la consecuencia sería confundirlas ó tergiversarlas; todas podrían reclamar la filiación ibérica, desde el punto y hora en que acreditaren suficiente antigüedad en el país *ibero*; y tan pronto como á un caviloso ó descontentadizo autor no le satisficiese la filiación ibero-vasca, surgiría flamante la ibero-fenicia, ibero hebrea ó otra quizá más peregrina (1).

»Nada prueba mejor lo que decimos que el hecho de la confusión que hoy reina sobre el particular entre los que estudian á los iberos: quien los hace vascos, quien no, quien duda de su existencia.

»¡Iberos, euzkos! ¡Cuánto, y cuan inútilmente, se ha escrito en apoyo de su nunca probada identidad!

»Para dar cuerpo á la fantástica idea de los primeros, fué preciso hacerlos antecesores de los segundos, sin echar de ver que ambos nombres son igualmente antiguos y prehistóricos, y que las voces *euskera*, *eusk-eldun*, *eusk-el-erri*, como todas las que hacen relación al nombre étnico del euzko, rechazan en absoluto la *ibérica* genealogía.

»Con más seguro método de investigación han procedido, seguramente, los que señalaron el contacto de los euzkos y de los diversos oskos de Europa, dando de mano á los fugaces y fantásticos iberos.—T.»

* * *

La Avalanche. Pamplona. Año XVII. Núm. 387. 24 de Abril de 1911. En el sumario de tan interesante revista figuran: «La acción social y la acción política», por Estanislao; «D. Cruz Ochoa Zabalegui», estudio biográfico de este ilustre navarro, por R. F. M.; «Excursión á San Miguel de Excelsis», por Fermín Isturiz; y otros notables escritos. Entre los fotografiados hay que señalar los retratos de don Cruz Ochoa de Zabalegui, y diferentes vistas del palacio de Dicastro, donado recientemente á la Diputación por la Condesa de la Vega del Pozo.

A.

(1) Según Lafuente, autores hay que sostienen haber sido la hebrea ó la fenicia la lengua de los iberos.

BIBLIOGRAFÍA

Daremos cuenta en esta sección, acompañados de breve noticia-crítica, de todos aquellos libros ó revistas de los cuales se nos remita un ejemplar.

«Polli ta Pello», bi euskaldun bikain da zintzoen kondaira. Donostian, J. Baroja ta Semeen moldiztegian, 1910.

Con atenta dedicatoria, que agradecemos, hemos recibido el ejemplar esmeradamente impreso en la acreditada y popular Casa Baroja. Nada tenemos que decir respecto al interés que para los amantes de las letras vascas encierra este librito. Premiado por el Consistorio de Juegos Florales en el Certamen de Azcoitia, nuestros lectores han podido apreciar el interés dramático, la maravillosa descripción de escenas sudamericanas en que personajes vascos juegan el principal papel, la fotografía de tipos arrancados del natural, y expresado siempre en lenguaje castizo, elegante, y al mismo tiempo comprensible para cuantos presten alguna atención al progreso de nuestra adorable lengua; todo ello, repetimos, han podido saborear en las páginas de la EUSKAL-ERRIA, que se han honrado con las primicias de su publicación.

Recomendabilísimo como libro de lectura, para cuantos deseen ejercitarse y familiarizarse con los secretos de nuestra milenaria lengua, todos los amantes de la lengua vasca están en el deber de adquirir un ejemplar de esta meritísima obra que debe figurar en la biblioteca de todo vascófilo.

De venta en la Librería Baroja, á 1,50 pesetas ejemplar.

* * *

«Apuntes para la historia». Del servicio agrícola de la Diputación desde 1900. Bilbao, Imp. Lib. y Enc. de Elexpuru Hermanos, 1911.

T.